



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE EDUCACIÓN DE SORIA

Grado en Educación Infantil

TRABAJO FIN DE GRADO

**El acceso a los grados de Educación Infantil:
un estudio hacia la vocación y motivación de
los futuros docentes.**

Presentado por Marina Asenjo González

Tutelado por: Víctor González López

Soria, 11 de julio de 2024

RESUMEN/ABSTRACT

RESUMEN

La vocación, inicialmente asociada a la inspiración divina, ha evolucionado hacia una profunda inclinación por una carrera o profesión específica. En el contexto de la Educación Infantil, implica una conexión interna y un llamado personal hacia la enseñanza y el cuidado de los más jóvenes. La importancia de la vocación en la elección de la carrera de magisterio es un tema controvertido pero crucial para la formación y futuro de los educadores.

Este estudio empleó una metodología cuantitativa, utilizando la escala Likert para diseñar un cuestionario destinado a investigar si los estudiantes del Grado de Educación Infantil en el Campus Duques de Soria de la Universidad de Valladolid eligieron esta carrera impulsados por una verdadera vocación y motivación. Se analizaron varios factores, incluyendo la influencia de modelos de rol y las expectativas profesionales. Además, se evaluó la disposición de los estudiantes para enfrentar los desafíos académicos y profesionales, así como las preocupaciones relacionadas con el reconocimiento social y profesional de la carrera.

PALABRAS CLAVE:

Educación Infantil, vocación, motivación, acceso, formación del profesorado.

ABSTRACT

Vocation, initially associated with divine inspiration, has evolved into a deep inclination toward a specific career or profession. In the context of early childhood education, it implies an inner connection and personal calling to teaching and caring for the very young. The importance of vocation in the choice of a teaching career is a controversial but crucial issue for the training and future of educators.

This study employed a quantitative methodology, using the Likert scale to design a questionnaire aimed at investigating whether students of the Early Childhood Education Degree at the Duques de Soria Campus of the University of Valladolid chose this career driven by a true vocation and motivation. Several factors were analyzed, including the influence of role models and professional expectations. In addition, students' willingness to face academic and professional challenges was assessed, as well as concerns related to social and professional recognition of the career.

KEYWORDS:

Early Childhood Education, vocation, motivation, access, teacher training.

ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN	1
1.1	RELACIÓN DEL TFG CON LOS OBJETIVOS Y COMPETENCIAS DEL GRADO	3
2.	OBJETIVOS.....	5
2.1	GENERALES.....	5
2.2	ESPECÍFICOS	5
3.	MARCO TEÓRICO.....	6
3.1	DIFERENCIACIÓN ENTRE LOS TÉRMINOS “VOCACIÓN” Y “MOTIVACIÓN”.....	6
3.2	EVOLUCIÓN DE LA FORMACIÓN DOCENTE A LO LARGO DE LOS AÑOS.	9
3.3	ACCESO A LA CARRERA DE EDUCACIÓN	13
3.3.1	Requisitos académicos	13
3.3.2	Proceso de selección y admisión.....	14
3.3.3	Retos y desafíos en la admisión.	15
4.	METODOLOGÍA.....	16
4.1	Metodología cuantitativa.....	16
5.	ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	18
6.	DISCUSIÓN.....	25
7.	CONCLUSIÓN	34
8.	BIBLIOGRAFÍA	35
9.	ANEXOS.....	40

1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN

La elección de una carrera es un acto de profundo significado, un paso hacia la construcción de un futuro personal y, al mismo tiempo, una contribución esencial a la sociedad. En este contexto, las carreras de magisterio emergen como un pilar fundamental, tanto para la formación de las nuevas generaciones como para la creación del futuro de la educación. Decidir ser maestro no solo indica la intención de convertirlo en un trabajo, sino también revela un fuerte deseo de ayudar, inspirar y enseñar a los demás.

En la actualidad, observamos un fenómeno interesante: la creciente demanda de estudiantes que eligen la carrera de magisterio. Que más personas elijan ser maestros, ¿indica que la gente está empezando a ver la enseñanza como un oficio importante y valioso?, ¿cuáles son los factores que impulsan a los jóvenes a embarcarse en esta travesía educativa?...

Este trabajo de Fin de Grado (TFG) tiene como propósito adentrarse en las motivaciones detrás de la elección de la carrera de educación, haciendo hincapié en el grado de Educación Infantil y analizando los factores que han contribuido a esta creciente demanda, considerando tanto los elementos personales como los contextuales que inciden en la decisión de abrazar la vocación docente.

Esto se entrelaza a su vez con otro efecto que ocurre actualmente: el incremento de la demanda en la escolarización infantil. Primeramente, en el Decreto 37/2022, de 29 de septiembre, por el que se establece la ordenación y el currículo de la educación infantil en la Comunidad de Castilla y León, indica que la Educación infantil tiene carácter voluntario hasta los 6 años. Aun sabiendo esto, los datos del Sistema Estatal de Indicadores de la Educación (SEIE) demuestran que la matriculación en Educación Infantil en España incrementa a medida que los niños crecen, siendo casi completa hasta los 3 años y alcanzando una tasa del 94,1% en el segundo ciclo, justo antes de ingresar a la etapa de Primaria (Éxito Educativo).

Otro aspecto que influye en esta decisión por parte de las familias es la gratuidad de esta etapa. Según el Real Decreto 95/2022, en Castilla y León, la Educación Infantil

se está volviendo gratuita gradualmente en el primer ciclo a partir del año académico 2022-2023. El segundo ciclo ya era gratuito en las escuelas financiadas por el gobierno.

Este estudio no solo pretende descubrir las razones personales que llevan a elegir la carrera de magisterio, sino también investigar cómo ha evolucionado históricamente el acceso y la práctica en esta profesión a lo largo del tiempo. Además, busca revelar cómo estas elecciones colectivas afectan a la formación de maestros y, por ende, a la calidad de la educación que se ofrece a las generaciones futuras. A medida que exploramos este fenómeno, nos adentramos en el análisis de las perspectivas actuales y futuras de una profesión que es esencial para el progreso de la sociedad.

La elección de investigar este tema surge en gran medida debido a la tendencia general de subestimar las carreras de educación. Este menosprecio se acentúa especialmente por los requisitos de calificación relativamente bajos para acceder a ellas en los exámenes universitarios de ingreso en algunas provincias. Además, la motivación detrás de esta investigación es mayor al considerar los comentarios desfavorables provenientes de personas que estudian disciplinas distintas, quienes suelen caracterizar a las carreras educativas como “fáciles” o “poco exigentes”, perpetuando una imagen desmerecida tanto a la carrera como a los futuros docentes.

Además, se ha observado que, al terminar la etapa de bachillerato, muchas personas enfrentan la incertidumbre sobre qué estudios seguir para su futuro. En este contexto, es notable que una proporción significativa de individuos eligen este grado universitario. Resulta intrigante indagar cuántas de estas decisiones se toman impulsadas por una auténtica vocación hacia la enseñanza, y cuántas son el resultado de una elección basada en la necesidad de tomar una decisión sin tener claro un camino específico.

Este análisis puede ofrecer valiosas perspectivas sobre el compromiso que guía a los individuos a seguir su llamado educativo, destacando la importancia de la pasión y el propósito en la elección de una carrera de educación a pesar de los prejuicios externos.

1.1 RELACIÓN DEL TFG CON LOS OBJETIVOS Y COMPETENCIAS DEL GRADO

A continuación, se analiza cómo el tema elegido se relaciona con los objetivos y competencias del Grado en Educación Infantil obtenidos de la Memoria de Plan De Estudios del Título de Grado Maestro en Educación Infantil por La Universidad de Valladolid (2010). Este análisis permitirá comprender la conexión entre el tema y las metas formativas del grado, destacando su importancia para las habilidades que los estudiantes deben adquirir para completar su formación.

Al realizar el Trabajo Fin de Grado sobre la motivación y vocación a la hora de elegir esta carrera, se puede afirmar que se han comprendido los conocimientos en un área de estudio de educación, adquiriéndolos a través de diversas fuentes de información y realizando un cuestionario que amplía y enriquece estos saberes:

Este estudio permite familiarizarse con términos clave en educación, como "vocación" y "motivación intrínseca" que son fundamentales para comprender la decisión de los estudiantes que eligen esta carrera educativa. Investigar las razones detrás de esta elección proporciona un entendimiento más profundo de las características y necesidades psicológicas y sociológicas de los futuros educadores, lo que repercute en su práctica educativa. Además, ayuda a entender cómo estos factores influyen en la formación de los docentes y su capacidad para cumplir con los objetivos y contenidos curriculares. Este análisis también proporciona una base para aplicar principios pedagógicos y procedimientos efectivos en la práctica educativa, adaptándolos a las necesidades y aspiraciones de los futuros alumnos. Además, ofrece una visión crítica de cómo los sistemas educativos actuales pueden apoyar o dificultar el desarrollo vocacional de los futuros docentes.

El estudio de la motivación y vocación en la elección de la carrera de Educación Infantil está intrínsecamente relacionado con la capacidad de los estudiantes para aplicar sus conocimientos de manera profesional en su trabajo. Esta competencia se concreta en el desarrollo de habilidades específicas que los preparan para ser educadores eficaces y reflexivos, aplicando prácticas pedagógicas efectivas. Es importante conocer la vocación y motivación docente de los estudiantes ya que proporciona una base sólida para resolver problemas educativos. Además, facilita la creación de una cultura de

trabajo interdisciplinar, pudiendo cooperar eficazmente con profesionales de diversas disciplinas.

Al diseñar y realizar un cuestionario para estudiar la motivación y la vocación de los estudiantes de educación infantil, he desarrollado habilidades específicas como: interpretación de datos en contextos educativos, recopilando información relevante sobre las motivaciones de los estudiantes al elegir la carrera de Educación Infantil; saber reflexionar sobre la praxis educativa, diseñando un cuestionario que relacione las motivaciones y la vocación con la práctica educativa; usando procedimientos eficaces de búsqueda de información para desarrollar las preguntas pertinentes. Además, implementé herramientas digitales y multimedia para facilitar la participación y la recopilación de datos de manera eficiente, reflejando habilidades en la comunicación virtual.

Al analizar la vocación y motivación de las personas que eligen el grado de Educación Infantil, es fundamental mantener un compromiso ético que respete sus decisiones y comprenda las razones subyacentes, garantizando el respeto, la igualdad de género y de oportunidades, así como la accesibilidad universal, contribuyendo a una cultura de paz y democracia.

La ejecución de este estudio me ha permitido el desarrollo de diversas habilidades tanto en la realización del trabajo como a lo largo de mi formación académica en este grado. Estos conocimientos adquiridos me capacitan para emprender futuros proyectos con autonomía suficiente.

2. OBJETIVOS

2.1 GENERALES

- Realizar una revisión bibliográfica acerca del acceso y motivación de las personas para estudiar los grados universitarios de Educación Infantil
- Diseñar un cuestionario que nos permita conocer cuál es la motivación del alumnado a la hora de seleccionar la carrera de magisterio en educación infantil.

2.2 ESPECÍFICOS

- Definir diferentes términos relacionados con la educación como “vocación” y “motivación” en relación con la Educación Infantil.
- Descubrir la importancia de la formación docente para el futuro de la educación.
- Investigar los factores que han influido en la elección de las personas que estudian Educación Infantil.
- Explorar las expectativas entre estudiantes que eligen la carrera de Educación Infantil como primera opción y aquellos que la consideran una opción secundaria o de último recurso.

3. MARCO TEÓRICO

3.1 DIFERENCIACIÓN ENTRE LOS TÉRMINOS “VOCACIÓN” Y “MOTIVACIÓN”

Según la Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE) y la Real Academia Española (RAE), (s. f.), el término "vocación" tiene su origen en el latín “*vocatio, -ōnis*”, que significa “*acción de llamar*”. Este término abarca una variedad de interpretaciones, reflejando sus diversos usos y connotaciones. Por un lado, se resalta el aspecto religioso de la vocación: “*Inspiración con la que Dios llama a algún estado, especialmente al de religión*”. Este significado hace referencia a la llamada divina hacia un estado o camino particular, especialmente hacia la vida religiosa. Por otro lado, la RAE reconoce también un uso más amplio y secular del término: “*Inclinación a un estado, una profesión o una carrera*”. En este contexto, se refiere a una inclinación interna hacia una actividad, que puede ser una carrera, una profesión o cualquier otra actividad que uno sienta un fuerte llamado a seguir.

Al reflexionar sobre el pasado, es evidente que la educación en las escuelas, en sus inicios destinada a formar a las élites que posteriormente ocuparían puestos de liderazgo, ha estado constantemente influenciada por una serie de factores: religiosos, políticos, sociales, ideológicos y económicos. En un momento en el que había consenso sobre lo que constituía una educación de calidad, los objetivos y las responsabilidades del profesorado exigían la presencia de maestros con una fuerte conexión con la religión católica y bajo la supervisión de la iglesia. La vocación se combinaba con la eficacia y un estilo de vida marcado por la moral. Este término se entendía como un “llamado” que implicaba un compromiso de servicio a los demás y una dedicación espiritual, y se esperaba que los docentes fueran sumisos, adaptativos y desinteresados en cuanto a los beneficios materiales. Enseñar se consideraba un acto de bondad y solidaridad, y era difícil de concebir que alguien se dedicara a la enseñanza sin sentir ese “llamado” interno para ayudar a los demás. (Larrosa, 2010).

Aunque durante un largo periodo, la mayoría de los docentes conservaron esta inclinación, Altamira (1923), desde una perspectiva menos religiosa, argumentaba que la profesión docente requería una gran vocación que debía estar respaldada por la

satisfacción que proporciona el trabajo. Esto implicaba tener confianza en el esfuerzo para transmitir entusiasmo a los estudiantes, así como moralidad para cumplir con las responsabilidades profesionales y saber cómo cumplir con los deberes y ejercer los derechos correspondientes.

Según Gracia (2007), la vocación es una fuerza irresistible que viene de dentro de nosotros mismos, que nos hace actuar con responsabilidad, compromiso y motivación. González-Blasco y González-Anleo (1993) denominan la vocación como *“el motivo más importante para dedicarse a la enseñanza, junto a otras razones como el humanismo de la profesión o la facilidad y conveniencia de la carrera de profesor”* (p. 75).

Teniendo en cuenta lo descrito anteriormente, la vocación docente no se limita a ser un trabajo más; abarca tanto la vida profesional como la personal del maestro, influyendo no solo en su desarrollo intelectual, sino también en sus emociones y en su identidad misma (Muñoz-Repiso, 2010).

Mórtola y Lavalletto (2018), afirman que la elección profesional y la vocación están estrechamente ligadas en las declaraciones de los estudiantes al explicar las razones y motivaciones que los llevaron a elegir la carrera de magisterio. Por lo tanto, la mayoría de los maestros de educación básica optan por esta profesión por vocación, considerándola una elección de vida, a diferencia de los profesionales de otros niveles educativos que inicialmente provienen de áreas distintas a la docencia (Cárdenas, 2015).

Sánchez (2003) nombra tres etapas principales: la pre-vocacional, la peri-vocacional y la vocacional, para el desarrollo de la vocación en la docencia. La etapa pre-vocacional se da antes de acceder a la universidad y está moldeada por las expectativas familiares y personales. La etapa peri-vocacional ocurre durante los estudios iniciales de magisterio y, por último, la etapa vocacional que se establece al iniciar el ejercicio profesional, culminando así el proceso de vocación docente. Siguiendo con esta idea, Gómez (2019), respalda que la identidad profesional del docente se forja a través de diversos factores que resultan cruciales: las experiencias iniciales como estudiante, el contexto social y económico en el que se encuentra, así como sus vivencias personales y profesionales. Este desarrollo se lleva a cabo durante la formación profesional y está estrechamente vinculado con los intereses vocacionales y

las preferencias profesionales de cada individuo. Por tanto, cada vocación profesional estará influenciada por diferentes cualidades, aptitudes y habilidades específicas para su campo.

No obstante, el término "vocación" ha caído en desuso. Expresiones como "*vocación de maestro*", "*pasión por la enseñanza*" y "*amor a los alumnos*" fueron consideradas como sentimentalismos inapropiados para la profesionalidad docente y la ciencia pedagógica (Muñoz-Repiso, 2010, p. 218).

Gómez (2019), destaca que, para adoptar una vocación profesional, no es suficiente con tener el deseo de desempeñar ese trabajo; también son esenciales las competencias y habilidades personales. Zabalza (2006) respalda esta idea al hablar de la relevancia de la vocación en la docencia, pero sin desvincularla de la profesionalización. Afirma que es indispensable contar con conocimientos disciplinares para asegurar la efectividad de los procesos de enseñanza y aprendizaje. En este momento, se debe hablar de la motivación.

Rovira (2018), se refiere a la motivación como la fuerza que impulsa a las personas a llevar a cabo cualquier actividad y mantener todos los proyectos que se propongan. Esta motivación se manifiesta en los ámbitos profesional, académico y personal.

Raffo (2022), diferencia dos tipos de motivación que son especialmente comunes en el aula: la motivación externa (extrínseca) y la interna (intrínseca): la motivación extrínseca es impulsada por factores externos, donde la realización de tareas está influenciada por la expectativa de recompensas o el temor a castigos. Este tipo de motivación a menudo lleva a un esfuerzo mínimo y un aprendizaje menos significativo, ya que el objetivo principal es evitar castigos y obtener recompensas materiales, optando por el camino más fácil. Por otro lado, la motivación intrínseca es ampliamente aceptada como un modelo efectivo para explicar la motivación académica. Esta nace desde dentro del individuo, alimentada por el deseo de conocimiento y la satisfacción personal que proviene de aprender. Un entorno que valora y estimula la adquisición de conocimientos favorece esta motivación. Aquí, las tareas se convierten en actividades placenteras y gratificantes, lo que incrementa la autoconfianza y la autoestima del estudiante, y fomenta la autonomía y el mejoramiento del rendimiento académico.

Lepper y Greene (1978) argumentan, basándose en diversas investigaciones, que la motivación se expande más significativamente cuando se trata de una tarea intrínseca.

Como señala Estable (1970), la vocación docente está fundamentada en principios éticos y pedagógicos, que le otorgan su distintiva singularidad. El cansancio, el desgaste, las frustraciones, los objetivos no alcanzados y el simple paso del tiempo pueden disminuir la motivación, y es posible sentir que la vocación se ha debilitado o desaparecido. En estos momentos es crucial reinventarse, hacer una pausa, reconsiderar las decisiones pedagógicas, apoyarse en otras personas para enriquecerse mutuamente, y analizar tanto las propias fortalezas como debilidades para mejorarlas y aprovecharlas. Estable, asegura que es esencial mantener un progreso intelectual y personal continuo, así como el de los estudiantes ya que es una profesión en la que nunca se deja de aprender, estudiar, innovar y renovarse y siempre hay algo que se puede mejorar o cambiar.

3.2 EVOLUCIÓN DE LA FORMACIÓN DOCENTE A LO LARGO DE LOS AÑOS.

Desde 1940 hasta principios de los años 2000, se sucedieron varios planes educativos en España dirigidos a la formación de maestros (Martín, 1983):

Comenzando con el "Plan Bachiller" de 1940, que permitía a los bachilleres convertirse directamente en maestros tras aprobar cursos específicos como Pedagogía, Gimnasia, Música y Caligrafía. Posteriormente, el "Plan provisional de 1942" combinaba la formación general y profesional para preparar a los maestros que educarían a la generación nacida en la posguerra. Después, La Ley de Educación Primaria de 1945, que fue influenciada por la iglesia católica y no requería título de bachiller, sino conocimientos de los primeros ciclos de la escuela media para ingresar a Magisterio.

Con el tiempo, se reconoció que la preparación de los maestros de primaria era insuficiente para las nuevas generaciones, lo que llevó a la implementación del Plan 1950 que exigía el "Bachillerato Elemental" y un examen de ingreso para acceder a los Centros de Magisterio. En 1967, se introdujo el Plan que requería el "Bachillerato

Superior" para ingresar a las Normales de Magisterio, donde se impartían conocimientos teóricos y prácticas subvencionadas. En 1968, Villar Palasí introdujo una reforma profunda que transformó las Escuelas Normales en Escuelas Universitarias de Formación del Profesorado de E.G. B., dependientes de los Distritos Universitarios (Martín, 1983).

A finales del siglo XX y principios del siglo XXI, la Escuela Universitaria de Magisterio tuvo que adaptarse a las demandas de la época. Los planes de estudio de 1971, que contaban con tres especialidades, se reemplazaron por los de 1990 y 1991, ampliándose a seis especialidades con una duración de tres años (diplomaturas). Las nuevas especialidades incluyeron Educación Primaria, Infantil, Lengua Extranjera, Educación Musical, Educación Física y Educación Especial.

Sin embargo, durante los años 90, el profesorado expresó su descontento por la poca valoración que las autoridades educativas daban a estos estudios de 3 años en comparación con las licenciaturas de 4 o 5 años. Esto condujo a un movimiento nacional con el objetivo de elevar los estudios de magisterio al nivel de licenciatura. (Téllez, 2010).

Con la implementación del plan Bolonia, los estudios universitarios en España se reorganizan bajo el Real Decreto 1393/2007 del 29 de octubre, modificado por el Real Decreto 861/2010 del 2 de julio, estableciendo tres niveles de educación superior: Grado, Máster y Doctorado. A diferencia de la mayoría de los países de la Unión Europea, en España se decidió extender la duración del Grado a cuatro años. Según Coba (2011), el contexto educativo actual es particularmente favorable para renovar el período de formación inicial del profesorado. En un principio, las diplomaturas de Magisterio tenían una duración de tres años. Ahora se han pasado a ser grados con una duración de 4 años que se componen de 240 ECTS. Estos nuevos grados están específicamente orientados a la educación infantil (0-6) y la educación primaria (ANECA, 2004). Sin embargo, parece que la formación inicial por sí sola no es suficiente.

Los nuevos cambios en los sistemas educativos exigen a los docentes adopten un perfil profesional actualizado, que cumpla con las normativas internacionales para la formación docente. Esto incluye funciones como mediar entre la teoría y la práctica,

realizar investigaciones, trabajar colaborativamente y adaptar sus métodos a los avances en ciencia, tecnología y pedagogía. Además, deben enseñar de forma individualizada y comprensiva y adaptar el currículo al contexto del aula (MEC, 1989).

Es crucial que los docentes mejoren y continúen formándose para adecuar los currículos a un mercado diversificado y exigente. Los docentes del futuro deberán adquirir competencias teóricas (conocimientos), prácticas (buen desempeño) y de interacción (habilidades sociales). En definitiva, los maestros deben comprometerse profesionalmente creando entornos de aprendizaje estimulantes, diseñando actividades acordes al contexto del aula, fomentar buenas relaciones con las familias y manejar técnicas de documentación y observación. La actualización y formación continua son vitales para su desarrollo profesional (Mir y Ferrer, 2014).

La visión de la formación docente como un proceso de desarrollo profesional continuo se consolidó en los informes internacionales de los años setenta. El avance conceptual clave de esa época fue reconocer que los maestros, al igual que cualquier otro grupo profesional, enfrentan un mundo en constante evolución. Por lo tanto, es esencial que continúen aprendiendo y ajusten su práctica a nuevas normas, en un proceso continuo de mejora personal y profesional. Esta perspectiva convierte la formación continua en un derecho y una obligación para todos los docentes. Así, la formación docente adquiere significado desde el punto de vista del desarrollo profesional y la mejora de la práctica educativa. No obstante, la dificultad radica en definir lo que se entiende por desarrollo profesional en cada contexto, algo que aún no se ha alcanzado plenamente (Wong y Liu, 2024)

Montero (2002), concibe la formación docente como una práctica social situada en un contexto sociocultural específico, influida por las tendencias de la escolarización, las políticas y la economía de un país determinado. Esta formación es realizada por diversas instituciones y personas, a menudo guiadas por marcos conceptuales que son más implícitos que explícitos. La formación docente afecta a numerosos profesores, quienes, en teoría, deberían encontrar en ella oportunidades para su desarrollo profesional. Esto implica que la formación inicial actúa como una puerta de entrada a dicho desarrollo, aunque existen obstáculos que dificultan este camino.

A mediados de los años ochenta, las discusiones sobre la formación de profesores destacaban un punto crucial: se veía la formación docente como un proceso de desarrollo profesional continuo. Este enfoque se establecía como una directriz para orientar las decisiones en cada fase de la formación (Montero, 2002). En España, el Proyecto para la reforma de la enseñanza (MEC, 1987) adoptó esta visión, comenzando a darle más importancia a la formación continua de los docentes a lo largo de su carrera, lo que redujo el énfasis en la formación inicial.

Tradicionalmente, la formación del profesorado se ha asociado casi exclusivamente a la formación inicial, vista como un proceso breve y autosuficiente. Sin embargo, a partir de los años sesenta, se comenzó a reconocer la necesidad de una formación continua, ofrecida por las administraciones educativas, para adaptarse a los cambios en los sistemas educativos y responder a las nuevas demandas formativas de los estudiantes (Montero, 1985).

La formación del profesorado como un proceso continuo de desarrollo profesional resalta la necesidad de atender tanto al sujeto activo como a las mediaciones (actividades, formadores, medios, espacios, tiempos), tal como destacó Ferry (1983). La formación no es algo que se impone, sino que se construye con los apoyos adecuados, es decir, depende de los esfuerzos políticos, económicos, institucionales y personales para proporcionar los recursos necesarios. El exceso de confianza en las mediaciones a veces ha hecho que se olvide la importancia del individuo en la formación, convirtiendo el proceso en una actividad superficial (Montero, 2002).

Lanier y Little (1986) destacaron la desconexión entre la formación inicial y la formación continua del profesorado. Esta situación persistió durante los años noventa, aunque con algunos cambios debido a factores como la falta de interés en la formación inicial, el énfasis en maximizar el tiempo de formación práctica en las escuelas, la necesidad de atender a un gran número de docentes en tiempos de reformas educativas y cambios sociales rápidos, y el creciente interés en la investigación sobre la enseñanza como construcción del conocimiento profesional. Integrar estas formaciones es una tarea compleja que exige un compromiso firme para llevar a cabo un trabajo interdisciplinario e interinstitucional.

3.3 ACCESO A LA CARRERA DE EDUCACIÓN

3.3.1 Requisitos académicos

España emplea un modelo mayormente abierto para el acceso a la formación de docentes, aunque presenta ciertas particularidades. En comparación con otros grados universitarios, el acceso a la formación inicial docente es generalmente similar y no requiere requisitos específicos como ocurre en países como Inglaterra, Gales, Holanda e Italia (Revesado Carballares, y Gutiérrez Rodríguez, 2023; Egido, 2020). A pesar de la existencia de la prueba de acceso conocida como Selectividad, ahora denominada EBAU (Evaluación de Bachillerato para el Acceso a la Universidad), se considera un paso esencial. No obstante, esta prueba se concibe más como una evaluación de madurez cultural que como una evaluación estrictamente competencial (Vega y Hernández, 2015).

Desde el curso académico 1974-1975, el sistema educativo español ha implementado una prueba de acceso que, aunque ha experimentado cambios en su estructura y nombre, conserva su esencia original: servir como evaluación académica para los estudiantes que desean ingresar a la educación superior. Esta prueba fue diseñada para medir el nivel cultural y las competencias de los estudiantes, estableciendo un filtro que, en realidad, tenía una notable flexibilidad. Esto se alinea con dos principios fundamentales del sistema educativo español: el derecho a la educación y la igualdad de oportunidades (Vega, 2017).

Actualmente, la EBAU se compone de una sección obligatoria que todos los estudiantes deben completar. Esta sección incluye cuatro exámenes: tres troncales que abarcan Lengua Castellana y Literatura, Lengua Extranjera, y una elección entre Historia de España o Filosofía. También existe otro examen correspondiente a una asignatura específica dependiendo de la especialidad que curse el alumno. Por otro lado, hay una fase opcional conocida como fase específica, donde el estudiante puede elegir hasta cuatro materias de su especialidad con el fin de mejorar su calificación en la fase ordinaria (Vega y Hernández, 2015).

Las pruebas serán calificadas con una puntuación de 0 a 10. Cada una de las pruebas se calificará de 0 a 10 puntos. La nota de la fase general se determinará a partir

de la media aritmética de todos los exámenes realizados, donde será obligatorio conseguir al menos 4 puntos para aprobar. En la fase específica, las materias también se evaluarán de 0 a 10 puntos; serán aprobadas si se alcanza una calificación de 5 puntos o más. Si no se logra esta nota mínima, las materias no se ponderarán en la calificación final de acceso del estudiante (Revesado Carballares, y Gutiérrez Rodríguez, 2023).

Por lo tanto, la nota final para el acceso a la universidad se calcula según la fórmula establecida en el artículo 14 del Real Decreto 1892/2008:

$$\text{Nota de acceso a la universidad} = 0,6 * NMB + 0,4 * CFG + a * M1 + b * M2.$$

En esta fórmula, la nota media de bachillerato (NMB) representa el 60% de la nota final, mientras que la calificación de la fase general (CFG) cuenta el 40%. A esta puntuación, se le añade la ponderación (a y b) de las dos mejores calificaciones obtenidas en la fase específica (M1 y M2). (Revesado Carballares, 2018).

No obstante, también se reconocen otras vías de ingreso que, aunque no cuentan con una alta participación, deben ser tomadas en cuenta. Estas incluyen las pruebas de acceso a la universidad para mayores de 25 y 45 años, la admisión para mayores de 40 años con experiencia laboral relacionada con el estudio universitario elegido, con estudios homologados para personas extranjeras y la titulación de Formación Profesional Superior. (Revesado Carballares, y Gutiérrez Rodríguez, 2023).

3.3.2 Proceso de selección y admisión

Además de los requisitos generales de acceso, hay que considerar los requisitos de admisión específicos, aunque estos no son muy comunes. Algunos programas de estudio establecen criterios adicionales para asegurar que los estudiantes tengan el perfil adecuado para los estudios elegidos. Por ejemplo, el grado en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte exige pruebas físicas, y el grado en Traducción e Interpretación incluye una prueba de aptitud lingüística. En cuanto a los programas de formación inicial docente, generalmente no hay pruebas específicas de admisión, aunque algunas comunidades autónomas, como Cataluña, han implementado requisitos adicionales, como la superación de exámenes de matemáticas y lengua castellana y literatura en la prueba de acceso (Ametller y Codina, 2017).

3.3.3 Retos y desafíos en la admisión.

Según Revesado Carballares (2018), el análisis del acceso a la universidad en nuestro país revela que solo hay un requisito fundamental: aprobar una prueba nacional. Aunque se considere selectiva, los datos indican lo contrario, ya que el porcentaje de aprobados supera el 90%. Por este motivo, la realidad indica que el principal requisito es obtener el título de bachillerato, que casi garantiza el acceso a la universidad. No obstante, este acceso no asegura la admisión en la carrera deseada, ya que depende de la relación entre oferta y demanda.

El problema principal de este sistema es que algunas carreras tienen una oferta muy limitada o una demanda excesiva, resultando en notas de acceso muy altas y admitiendo solo a estudiantes con expedientes académicos destacados. En contraste, hay carreras con notas de acceso bajas, donde los estudiantes con expedientes más modestos logran entrar, muchas veces porque no pudieron acceder a carreras más demandadas o con menor oferta (Revesado Carballares, 2018).

Según Olmo (2016), la parte más desfavorable de elegir una profesión tan específica y con tanto entusiasmo como magisterio, es ver a otras personas que optan por la misma carrera por no haber alcanzado la nota necesaria para su elección inicial o simplemente por casualidad. Esto puede generar una falta de respeto hacia la carrera y aquellos que la ejercen por verdadera vocación, y puede dar lugar a comentarios falsos que desacreditan la importancia de la educación. Además, indica que quienes optan por esta carrera sin una verdadera vocación pueden terminar en empleos donde no encuentran satisfacción, lo cual se identifica como un grave error en esta profesión, ya que ser maestro/a implica mucho más que cumplir con un contrato laboral. Olmo (2016), asegura que al mencionar la carrera de 'magisterio', es crucial reflexionar sobre los motivos que nos llevaron a elegirla y cómo hemos llegado hasta aquí.

4. METODOLOGÍA

Basándonos en la pregunta “¿Tienen vocación y motivación los alumnos para escoger el grado universitario de Educación Infantil?”, se ha llevado a cabo una revisión bibliográfica para conocer ciertos aspectos importantes. A raíz de esta cuestión se llega a interpretar que esta investigación está sujeta a condicionantes del contexto social, histórico y cultural, los cuales son cambiantes. Para investigar sobre el tema se han seleccionado documentos de diferentes bases de datos como Google Scholar, Dianlet y los recursos de Almena. En dicha búsqueda se han utilizado como términos clave: Educación Infantil, vocación, motivación, acceso y formación del profesorado.

Tras la lectura de varios artículos, los cuales han permitido elaborar la fundamentación teórica, a continuación, se procede con el diseño del estudio, donde se establece la metodología a emplear.

4.1 Metodología cuantitativa.

La metodología cuantitativa se basa en el uso de métodos estadísticos para entender ciertos aspectos de una población. Este tipo de investigación es común en áreas como estudios de opinión y diagnósticos que ayudan a crear políticas. La idea central es que una parte puede representar al todo; al estudiar una muestra de personas, se puede obtener una idea general de la población completa. El objetivo es conocer la distribución de ciertas características en la población, ya sean datos objetivos (como número de hijos, altura o ingresos) o subjetivos (como opiniones o valoraciones). Para recolectar esta información, se utilizan técnicas como encuestas y mediciones. (Hueso González, y Cascant i Sempere, 2012).

En base a esto, las escalas tipo Likert se utilizan para evaluar la percepción de variables cualitativas que siguen un orden específico (Lee y Joo, 2019). Estas escalas se utilizan en investigaciones sociales para capturar percepciones no numéricas sobre temas específicos (Martínez y Yesaved, 2018). Al ser cualitativa y tener la necesidad de garantizar unos resultados confiables mediante estadísticas, se han desarrollado metodologías específicas en estadística no paramétrica (Infante y Zarate de Lara, 2010). Para ello, los encuestados indican a través de una escala ordenada, su nivel de acuerdo o

desacuerdo con afirmaciones, ítems o preguntas. Esto permitirá evaluar actitudes y conocer el grado de conformidad del encuestado con cualquier afirmación planteada (Suárez Lindao, y Maggi Garcés, 2020).

Basándose en esta información el tema central de este estudio es la vocación y la motivación de las personas al elegir la carrera de Educación Infantil como su campo de estudio y futuro profesional. Para ello, se diseñó un cuestionario de 24 preguntas (22 de respuesta obligatoria y 2 de respuesta libre que se basa en el cuestionario “Diseño y validación de un cuestionario de vocación docente para profesores” de Torres-Hernández (2022).

Este cuestionario fue diseñado a través de Google Forms y se ha distribuido mediante la plataforma de Whatsapp entre los alumnos de los diferentes cursos de Educación Infantil del Campus Duques de Soria de la Universidad de Valladolid, limitando las respuestas a los estudiantes de la provincia de Soria. Se obtuvieron un total de 54 respuestas.

Este se estructuró en varias fases para obtener una visión integral de los estudiantes del Grado de Educación Infantil. La primera fase se centró en recopilar datos demográficos básicos, como el género, lugar de nacimiento y edad, entre otros aspectos personales. La segunda fase abordó cuestiones relacionadas con la vocación, el interés por la enseñanza y las habilidades de los estudiantes. Estas preguntas fueron diseñadas para evaluar el nivel de compromiso y aptitud de los encuestados hacia la carrera de Educación Infantil.

Finalmente, la tercera fase exploró la percepción de posibles estigmas sociales asociados a la elección de esta carrera y las estrategias utilizadas por los estudiantes para enfrentarlos. Esta fase culminó con dos preguntas abiertas, permitiendo a los encuestados expresar sus opiniones y experiencias de manera más detallada.

5. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

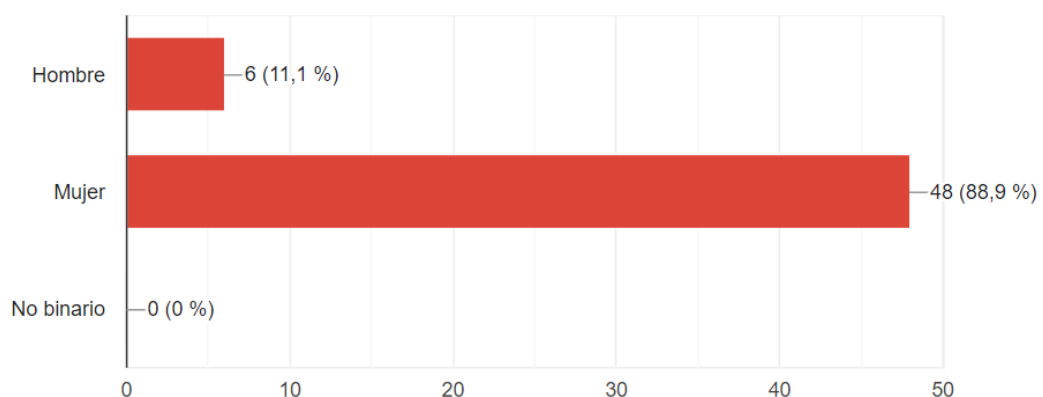
A continuación, se presenta un análisis meramente descriptivo de los resultados obtenidos en el cuestionario basado en las respuestas de los estudiantes del Grado de Educación Infantil en el Campus Duques de Soria de la Universidad de Valladolid. Esto es fundamental para evaluar y entender mejor las necesidades y expectativas de los futuros profesionales de la educación infantil. Todos los gráficos pertenecientes al cuestionario pueden visualizarse en el Anexo 1.

Para empezar, en la primera fase del cuestionario, se enfoca en un análisis demográfico para comprender el entorno social y experiencias de los encuestados. Esta sección recopila información básica como el género, lugar de nacimiento, edad y primeros contactos con el mundo de la educación, proporcionando un contexto necesario para interpretar los resultados en las fases posteriores del estudio.

La primera pregunta se centra en el género de los participantes. La gráfica muestra una gran diferencia de género entre los estudiantes del Grado de Educación Infantil. De las respuestas recopiladas, El 88.9% de los estudiantes se identifica como mujer, mientras que solo el 11.1% se identifica como hombre. No hubo respuestas que se identificaran como no binario.

Gráfico 1.

Ítem 1. ¿con qué género te identificas?



Fuente: Elaboración Propia

En cuanto a la edad de los encuestados, la gráfica revela una distribución bastante variada, con una mayor concentración de estudiantes entre los 20 y 24 años. La mayoría tiene 22 años (22,2%), seguida por aquellos con 21 años (16,7%). Aunque menos común, también hay estudiantes mayores, hasta los 33 años, lo que indica una diversidad de edades en el programa de Educación Infantil. Por otro lado, la gráfica sobre la provincia de nacimiento de los encuestados muestra una clara mayoría de estudiantes nacidos en Soria (29,6%) y Zaragoza (27,8%). También hay una representación notable de La Rioja (13%) y Navarra (14,8%). Las demás provincias tienen una presencia menor, con solo uno o dos estudiantes de cada una, indicando una mayor concentración de estudiantes locales y de las provincias cercanas.

En cuanto al nivel educativo de los encuestados, el 42,6% indicaron haber completado bachillerato, seguido por un 29,6% que completó un ciclo formativo y un 27,8% que ya había finalizado estudios universitarios. Esto revela una mayoría de encuestados con bachillerato como nivel educativo más alto completado, aunque también muestra una diversidad en la formación previa de los participantes. Por otro lado, en cuanto al curso actual en el que se encuentran los estudiantes en el grado de Educación Infantil, se observa una distribución desigual entre los encuestados: el 46,3% están en el 4º curso, el 31,5% en el 1º curso, el 11,1% en el 2º curso y el 15,2% en el 3º curso.

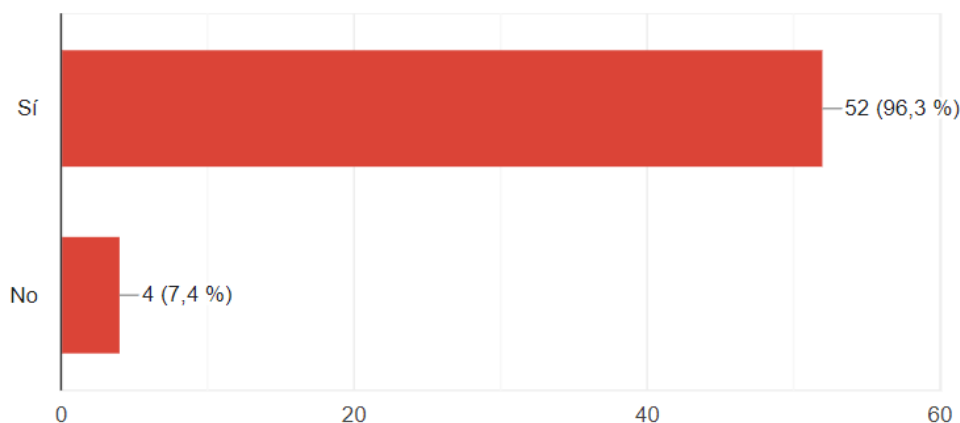
Después de recopilar y analizar las respuestas relacionadas con el perfil personal y formativo de los encuestados, se procede a analizar aquellas relacionadas con el tema principal de estudio. Esto se logrará a través del examen detallado de las tablas que reflejan las opiniones y percepciones de los participantes lo que proporcionará una visión más clara sobre los factores que influyen en la vocación y motivación de los estudiantes para elegir la carrera de Educación Infantil, permitiendo así una comprensión más completa.

Al preguntar sobre si se ha tenido alguna experiencia en el ámbito educativo, se observa que el 74,1% de los encuestados tienen alguna experiencia laboral previa, mientras que el 25,9% no cuenta con dicha experiencia.

Por otro lado, al preguntar sobre si tienen vocación, existe una mayoría del 96,3% de los estudiantes que afirma tener vocación por la enseñanza, con solo un 7,4% que no se siente vocacionalmente atraído por esta profesión.

Gráfico 2.

Ítem 7. *¿Consideras que tienes vocación por la enseñanza?*



Fuente: Elaboración Propia

Además, una mayoría absoluta de los encuestados expresó su disfrute al explicar y enseñar a otros, como se evidencia en sus respuestas en la pregunta de la encuesta.

La gran mayoría de los estudiantes (87%), están de acuerdo o muy de acuerdo en que suelen buscar explicaciones o informarse sobre lo que no entienden. En cuanto a las habilidades para enseñar, el 87.1% de los estudiantes se sienten de acuerdo o muy de acuerdo en tener habilidades para enseñar.

Por otro lado, los resultados muestran una división entre los encuestados en cuanto a la influencia de modelos de rol y la orientación académica recibida antes de decidirse a estudiar Educación Infantil. Un 48.1% indicó que sí recibió influencia de algún maestro/a o modelo de rol que los inspiró, mientras que un 51.9% respondió que no. En relación con la orientación académica o profesional, los resultados son variados: un 20.4% respondió muy en desacuerdo, un 27.8% en desacuerdo, un 24.1% ni en desacuerdo ni de acuerdo, un 16.7% de acuerdo y un 11.1% totalmente de acuerdo.

En cuanto a la pregunta de si se sienten seguros de la elección de carrera, los resultados indican que la gran mayoría de los encuestados afirman sentirse seguros. Un 16.7% está de acuerdo y un 72.2% está totalmente de acuerdo con esta afirmación, lo que representa una mayoría significativa de 88.9% de los encuestados. Sin embargo, un 7.4% respondió que se encuentra en una posición neutral (ni de acuerdo ni en desacuerdo), lo cual indica que existe una pequeña proporción de encuestados que podrían tener algunas dudas respecto a su elección de carrera.

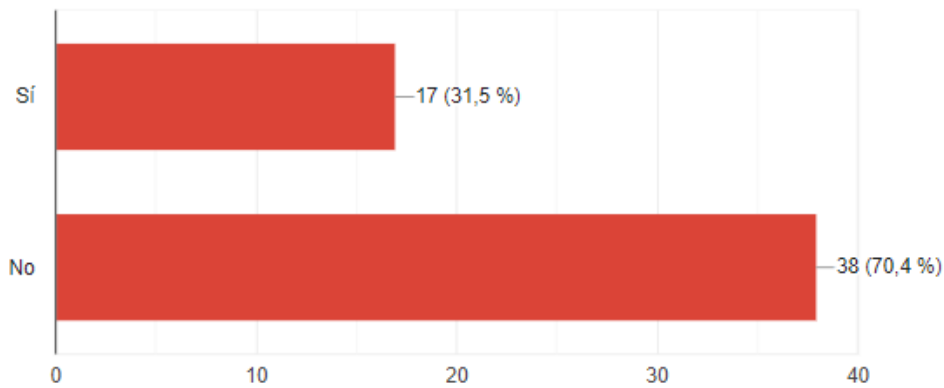
Los resultados de la pregunta sobre si la nota de acceso relativamente baja influyó en la elección de estudiar Educación Infantil muestran una tendencia clara. La mayoría de los encuestados, un 44.4%, están muy en desacuerdo y un 16.7% están en desacuerdo, sumando un total de 61.1% de encuestados que no consideran la nota de acceso baja como un factor decisivo en su elección de carrera. Por otro lado, un 20.4% se encuentra en una posición neutral (ni de acuerdo ni en desacuerdo), lo cual sugiere que, para estos encuestados, la nota de acceso no fue un factor especialmente relevante ni irrelevante. En contraste, un 16.7% está de acuerdo y apenas un 1.9% está muy de acuerdo con que la nota de acceso baja influyó en su decisión, sumando un total de 18.6% para quienes este aspecto sí tuvo cierta influencia.

En cuanto a la pregunta sobre si la carrera de Educación Infantil fue la primera opción de los estudiantes o si consideraron otras opciones antes de decidirse por esta carrera, los resultados muestran que el 59% de los encuestados están muy de acuerdo y el 41% están de acuerdo en que Educación Infantil fue su primera opción, sumando un total del 100% de los encuestados que eligieron esta carrera como su preferencia principal desde el inicio. En contraste, el 20% están muy en desacuerdo y el 27% están en desacuerdo, totalizando el 47% de los encuestados que no consideraron Educación Infantil como su primera opción.

En respuesta a si consideran la carrera de Educación Infantil como un trampolín para acceder a otra disciplina en el futuro, El 31,5% de los estudiantes dijeron que sí, mientras que el 70,4% dijeron que no. Esto significa que la mayoría de los estudiantes se ven comprometidos a largo plazo con la carrera de Educación Infantil, mientras que el resto de los estudiantes ven la carrera de Educación Infantil como una base para eventualmente cambiar a otra disciplina.

Gráfico 3.

Ítem 15. *¿Estás pensando en la carrera de Educación Infantil como un trampolín para acceder a otra disciplina en el futuro?*



Fuente: Elaboración Propia

Al analizar si los estudiantes han tenido dudas sobre su elección de estudiar Educación Infantil debido a la posible dificultad de conseguir plaza en el futuro, encontramos que las respuestas están bastante divididas. El 48,1% de los estudiantes respondieron que sí, mientras que un 51,9% respondieron que no. Esto nos muestra que casi la mitad de los estudiantes se preocupa por las oportunidades laborales en el campo de la Educación Infantil. En contraste, los estudiantes que no han tenido estas dudas representan el 51,9%, mostrando que perciben sus oportunidades laborales como seguras o no consideran la falta de plazas como una preocupación significativa.

Los resultados de la pregunta sobre si los estudiantes están dispuestos a enfrentar los desafíos académicos y profesionales que implica la carrera de Educación Infantil son muy positivos. La mayoría de los encuestados, un 59,3%, están totalmente de acuerdo, y un 33,3% están de acuerdo con esta afirmación. Esto suma un total de 92,6% de estudiantes que se sienten preparados y dispuestos a asumir los retos que esta carrera conlleva. Solo un 5,6% se mostró neutral (ni de acuerdo ni en desacuerdo), mientras que un 1,9% está muy en desacuerdo y ninguno está en desacuerdo.

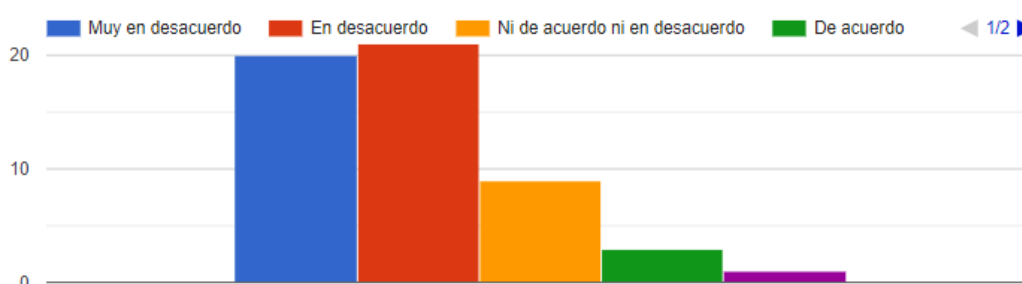
A continuación, se procederá a analizar la tercera fase de preguntas, las cuales se centran en la percepción de posibles estigmas sociales asociados con la elección de la

carrera de Educación Infantil y las estrategias que los estudiantes utilizan para enfrentarlos.

La mayoría de los estudiantes encuestados (75.9%) creen que la carrera de Educación Infantil no es valorada positivamente ni respetada en la sociedad. Esto se refleja en el alto número de respuestas en las categorías de "Muy en desacuerdo" (37%) y "En desacuerdo" (38.9%). Solo una pequeña fracción (7.5%) considera que la carrera es valorada positivamente, y un 16.7% mantiene una postura neutral.

Gráfico 4.

Ítem 19. *¿Crees que la carrera de Educación Infantil es valorada positivamente y respetada en la sociedad?*



Fuente: Elaboración Propia

También se les pregunta sobre si la falta de reconocimiento puede afectar la moral y la motivación de los estudiantes que están cursando esta carrera de Educación Infantil, donde la mayoría de los encuestados responde que sí. Esto aparece respaldado por la opinión de un 48.1% que está de acuerdo y un 22.2% que está totalmente de acuerdo con esta idea. Por otro lado, hay una minoría que no comparte esta preocupación: un 5.6% está muy en desacuerdo y un 3.7% está en desacuerdo. Además, un 20.4% se mantiene neutral al respecto, mostrando una variedad de perspectivas.

Los resultados revelan que una parte significativa de los estudiantes de Educación Infantil ha experimentado algún tipo de estigma o falta de reconocimiento social debido a su elección de carrera. Un 27.8% está de acuerdo y un 31.5% está totalmente de acuerdo con esta afirmación, lo que indica que más de la mitad de los encuestados han enfrentado percepciones negativas o falta de valoración hacia su elección profesional. Por otro lado, un 7.4% está muy en desacuerdo y un 14.8% está en

desacuerdo, lo que muestra que una minoría significativa no ha experimentado este tipo de estigma. Además, un 18.5% se mantiene neutral al respecto.

También se les preguntó a los estudiantes si han tenido que enfrentar críticas y faltas de respeto hacia su elección de carrera. Un 66.7%, combinando los que están de acuerdo y totalmente de acuerdo, indica haber tenido que defender su decisión frente a aquellos que no consideran la Educación Infantil como una opción respetable. En contraste, solo un 20.4% está en desacuerdo o muy en desacuerdo con esta afirmación, mientras que un 13.0% se mantiene neutral. Estos números muestran que, aunque no todos los estudiantes han experimentado esta falta de reconocimiento, una proporción significativa sí lo ha hecho.

Para concluir con el cuestionario, se realizaron dos preguntas de respuesta abierta:

La primera cuenta con 43 respuestas y revela las expectativas de los estudiantes sobre su formación y futura carrera en Educación Infantil, donde se mostraron respuestas enfocadas en el respeto, la adquisición de conocimientos, y la formación continua como *“Espero poder trabajar en un lugar donde se respete y respetar a cada uno de mis alumnos y enseñarles todo lo necesario ya sea de forma teórica como de forma moral a que sean personas preparadas para la sociedad en la que estamos y puedan enseñar a otras personas de modales y valores.”* (participante 1), o *“Conocimientos y habilidades, desarrollo personal y profesional, además de un impacto significativo en mis futuros alumnos”* (participante 37)

Por otro lado, la segunda pregunta cuenta con 45 respuestas que proporcionan diferentes consejos para futuros estudiantes, destacando la importancia de la vocación, la pasión, el compromiso, y la perseverancia en esta carrera como *“Merece la pena porque es una carrera muy humana que sienta las bases de todas las demás”* (participante 14) o *“Estudiar educación es algo importante y gratificante si tienes pasión por enseñar. También hay que tener en cuenta que nunca acabamos de estudiar puesto que es una carrera que se necesita estar actualizando en tecnologías y metodologías en la que se necesita ser creativo y reflexionar sobre tu práctica si quieres ser un buen docente. Si se tiene vocación es una carrera preciosa en la que vas a disfrutar cada día”* (participante 38)

6. DISCUSIÓN

La elección de la carrera universitaria es un proceso complejo influenciado por múltiples factores personales y sociales. En el caso del grado en Educación Infantil, es fundamental comprender las vocaciones y motivaciones que llevan a los estudiantes a optar por este grado. A través de un cuestionario dirigido a los alumnos del Grado de Educación Infantil, se han recopilado datos que permiten explorar estas motivaciones. En esta discusión, se analizarán los resultados obtenidos en relación a la pregunta principal de la investigación “¿Tienen vocación y motivación los alumnos para escoger el grado universitario de Educación Infantil?”

Para empezar, en la primera fase del cuestionario, se enfoca en un análisis demográfico para comprender el entorno social y experiencias de los encuestados. En este apartado aparecen cuestiones interesantes como las siguientes: la primera pregunta se centra en el género de los participantes, un aspecto que resulta bastante llamativo. El Gráfico 1. muestra claramente una notable diferencia de género entre los estudiantes del Grado de Educación Infantil. De las respuestas recopiladas, el 88.9% de los estudiantes se identifica como mujer, mientras que solo el 11.1% se identifica como hombre.

Este resultado refleja una tendencia común en las carreras relacionadas con la educación y el cuidado infantil, donde tradicionalmente se observa una mayor participación femenina. La prevalencia de mujeres en este campo puede estar influenciada por estereotipos de género y expectativas sociales que históricamente han asociado la enseñanza y el cuidado de niños con roles femeninos. Es crucial reconocer esta disparidad y promover un entorno educativo inclusivo que aliente a más hombres a considerar y entrar en la carrera de Educación Infantil. La diversidad de género en este campo no solo puede enriquecer el ambiente de aprendizaje para los niños, sino también desafiar y cambiar las percepciones tradicionales sobre roles de género en la educación.

En cuanto al nivel educativo de los encuestados, el 42,6% indicaron haber completado bachillerato, seguido por un 29,6% que completó un ciclo formativo y un 27,8% que ya había finalizado estudios universitarios. Este alto porcentaje de personas que han accedido a través de bachillerato es significativo ya que, según Reyes Carballares (2018), el acceso a la universidad en nuestro país se basa principalmente en

la obtención de este título. Este hecho casi garantiza el acceso a la educación superior, como revela el alto porcentaje de aprobados en la prueba nacional de acceso, que supera el 90%. Aunque el bachillerato sea suficiente para el acceso, no asegura la admisión en la carrera deseada, ya que esto depende de la oferta y la demanda de cada programa académico. Este sistema puede llevar a situaciones donde algunas carreras, debido a una demanda alta o una oferta limitada, requieren notas de acceso muy altas, admitiendo solo a estudiantes con expedientes académicos excepcionales. Por el contrario, hay carreras con notas de acceso más bajas, donde estudiantes con expedientes más modestos tienen la oportunidad de ingresar, a menudo porque no pudieron acceder a carreras más competitivas o con menor disponibilidad (Revesado Carballares, 2018).

También hay que tener en cuenta que el 29,6% había finalizado un ciclo formativo y el 27,8% tenía estudios universitarios. Esto indica que, mientras que el bachillerato es el nivel educativo más alto completado por la mayoría, también hay una proporción significativa de personas con formación técnica o universitaria previa.

Los resultados de la pregunta sobre si la nota de acceso relativamente baja influyó en la elección de estudiar Educación Infantil muestran una tendencia clara. La mayoría de los encuestados, un 44.4%, está muy en desacuerdo y un 16.7% está en desacuerdo, sumando un total de 61.1% que no consideran la nota de acceso baja como un factor decisivo en su elección de carrera. Por otro lado, un 20.4% se encuentra en una posición neutral (ni de acuerdo ni en desacuerdo), lo cual sugiere que, para estos encuestados, la nota de acceso no fue un factor especialmente relevante ni irrelevante. En contraste, solo un 16.7% está de acuerdo y apenas un 1.9% está muy de acuerdo con que la nota de acceso baja influyó en su decisión, sumando un total de 18.6% para quienes este aspecto sí tuvo cierta influencia.

Los resultados revelan que la decisión mayoritaria de estudiar Educación Infantil no estuvo fuertemente influenciada por una baja nota de acceso. Parece que la mayoría de los estudiantes optaron por esta carrera por motivos más profundos que los requisitos académicos, posiblemente reflejando una vocación genuina y un interés innato por el campo de la Educación Infantil.

Este aspecto es especialmente intrigante, considerando que históricamente la nota de corte para carreras como Educación Primaria e Infantil en la Universidad de

Valladolid ha sido alrededor de 5 puntos. Para muchos estudiantes, la elección de Magisterio puede surgir de la incertidumbre al finalizar sus estudios previos y la percepción de que estas carreras ofrecen una accesibilidad académica considerable. Este fenómeno puede llevar, como señala Olmo (2016), a una percepción negativa hacia la profesión cuando se observa que otros eligen Magisterio por motivos no necesariamente alineados con una auténtica pasión por la enseñanza. Esto podría desencadenar falta de respeto hacia la carrera y quienes la ejercen con verdadera dedicación, además de generar comentarios que subestimen la importancia de la educación. Para aquellos que ingresan a la profesión sin una vocación genuina, existe el riesgo de no encontrar satisfacción en su trabajo, lo cual es crucial en una carrera como Magisterio, donde el compromiso va más allá de cumplir con un contrato laboral.

Por lo tanto, aunque en casos como el Campus Duques de Soria de la Universidad de Valladolid, la nota de corte sea relativamente baja y facilite el acceso a Magisterio para estudiantes indecisos, es esencial que quienes la elijan lo hagan después de una profunda reflexión sobre sus motivaciones personales y un compromiso auténtico con la educación y el desarrollo infantil, como ha destacado Olmo (2016).

Los resultados muestran una división entre los encuestados en cuanto a la influencia de modelos de rol y la orientación académica recibida antes de decidirse a estudiar Educación Infantil. Un 48.1% indicó que sí recibió influencia de algún maestro/a o modelo de rol que los inspiró, mientras que un 51.9% respondió que no. Esto sugiere que, aunque algunos estudiantes fueron motivados por figuras inspiradoras en su elección de carrera, otros no experimentaron esta influencia directa y decidieron por sí mismos. Por otro lado, en relación con la orientación académica o profesional, los resultados son variados: un 20.4% respondió muy en desacuerdo, un 27.8% en desacuerdo, un 24.1% ni en desacuerdo ni de acuerdo, un 16.7% de acuerdo y un 11.1% totalmente de acuerdo. Esto indica una distribución diversa en la percepción sobre la orientación recibida antes de elegir estudiar Educación Infantil. Aunque algunos encuestados expresaron niveles altos de acuerdo con haber recibido orientación, una proporción significativa mostró un nivel de acuerdo menor o neutral, sugiriendo posibles áreas de mejora en los servicios de orientación académica y profesional ofrecidos a los estudiantes.

Esto subraya que tanto los modelos de rol como la orientación académica pueden ser factores determinantes para muchas personas al momento de decidirse a estudiar Educación Infantil u otras carreras. Es crucial recibir esta orientación completa y precisa sobre la carrera de Magisterio, antes y durante su realización por varios motivos fundamentales. Primero y principal, esta profesión demanda una verdadera vocación y una profunda pasión por la enseñanza, considerando la diversidad en el aula, la gestión de diferentes problemáticas, la habilidad para interactuar con las familias, trabajar en equipo y planificar eficazmente. Además, es fundamental entender las implicaciones a largo plazo de estudiar este grado. Ya hemos visto que en algunos lugares la nota de corte puede parecer baja para acceder a la carrera, lo que podría ser atractivo inicialmente para algunos estudiantes. Sin embargo, es esencial desmitificar los comentarios engañosos como "tienen muchas vacaciones" o "trabajan poco", que no reflejan la realidad del compromiso y las responsabilidades de un maestro. Muchas personas desconocen los desafíos reales de la profesión docente. Esto incluye enfrentarse a una competencia feroz en las oposiciones, donde las plazas son escasas y la preparación para los exámenes puede llevar años, con resultados inciertos incluso después de aprobar. Además, las calificaciones obtenidas durante la carrera universitaria tienen un impacto directo en la posición que se puede alcanzar en la lista de opositores siendo esto una información crucial que se debería saber ya desde el primer curso. Es necesario comprender y estar preparado para las exigencias y las dificultades inherentes a la profesión, asegurando así que la elección se base en un verdadero interés y compromiso con la educación, más allá de consideraciones superficiales como la accesibilidad inicial o los conceptos erróneos sobre las condiciones laborales.

Siguiendo esta línea, los resultados de la pregunta sobre si los estudiantes están dispuestos a enfrentar los desafíos académicos y profesionales que implica la carrera de Educación Infantil son muy positivos. La mayoría de los encuestados, un 59.3%, están totalmente de acuerdo, y un 33.3% están de acuerdo con esta afirmación. Esto suma un total de 92.6% de estudiantes que se sienten preparados y dispuestos a asumir los retos que esta carrera conlleva. Solo un 5.6% de estudiantes se mostró neutral (ni de acuerdo ni en desacuerdo), mientras que un 1.9% está muy en desacuerdo y ninguno está en desacuerdo. Este resultado sugiere que hay un compromiso y una disposición generalizada entre los estudiantes para enfrentar las dificultades y exigencias tanto

académicas como profesionales que encontrarán en su camino. Este alto nivel de disposición y compromiso es un indicador positivo para el futuro desempeño de estos futuros educadores, ya que enfrentar los retos con una actitud positiva y proactiva es esencial para el éxito en cualquier profesión, especialmente en la educación.

Al preguntar sobre si se ha tenido alguna experiencia en el ámbito educativo, se observa que el 74,1% de los encuestados tienen alguna experiencia laboral previa, mientras que el 25,9% no cuenta con dicha experiencia. Esta alta tasa de experiencia previa puede indicar un fuerte interés y compromiso con la profesión desde etapas tempranas. Por otro lado, al preguntar sobre si tienen vocación, existe una abrumadora mayoría del 96,3% de los estudiantes que afirma tener vocación por la enseñanza, con solo un 7,4% que no se siente vocacionalmente atraído por esta profesión. Esto sugiere que la mayoría de los estudiantes no solo tiene experiencia previa en el ámbito educativo, sino que también sienten una fuerte vocación por la enseñanza, lo que podría implicar que las experiencias laborales previas han reforzado su deseo de seguir una carrera en educación, o que aquellos con una vocación clara buscan oportunidades para ganar experiencia en el campo antes de completar su formación académica y así estar más preparados para su futuro profesional. Esta idea se confirma al considerar la siguiente pregunta: "¿Disfrutas explicando y enseñando a otras personas?", donde una mayoría abrumadora de los encuestados asegura que sí disfruta enseñar. Esto refuerza aún más la noción de que tienen una verdadera vocación por la enseñanza.

Es interesante observar la discrepancia entre las respuestas sobre la vocación por la enseñanza y la percepción de la carrera de Educación Infantil como trampolín hacia otras disciplinas. Es algo poco común encontrar que, por un lado, casi la totalidad de los estudiantes (96,3%) afirmen tener una fuerte vocación por la enseñanza, mientras que, por otro lado, un porcentaje significativo (31,5%) considere la carrera como una puerta de entrada a otros campos profesionales. Esto podría interpretarse desde varias perspectivas. Por un lado, los estudiantes que declaran una vocación clara por la enseñanza podrían estar influenciados por experiencias previas positivas en entornos educativos o por un fuerte deseo personal de contribuir al desarrollo de los niños a través de la educación. Por otro lado, aquellos que ven la Educación Infantil como un trampolín para otras disciplinas podrían estar considerando el desarrollo de habilidades transferibles que podrían aplicar en diferentes contextos profesionales en el futuro. La

carrera de Magisterio, en este sentido, podría ofrecerles competencias valiosas en comunicación, gestión de grupos, resolución de problemas y adaptación a diferentes situaciones, todas ellas cruciales en una variedad de campos más allá de la educación.

La gran mayoría de los estudiantes (87%), están de acuerdo o muy de acuerdo en que suelen buscar explicaciones o informarse sobre lo que no entienden. Esto sugiere una fuerte inclinación hacia el autoaprendizaje y la resolución de problemas, cualidades esenciales en la formación docente y en la práctica profesional. En cuanto a las habilidades para enseñar, El 87.1% de los estudiantes se sienten de acuerdo o muy de acuerdo en tener habilidades para enseñar reflejando una alta confianza en sus capacidades pedagógicas. Estas respuestas subrayan la importancia crucial de la formación continua en el rendimiento y la actualización de los docentes tal como se destaca en las investigaciones de Mir y Ferrer (2014). Es crucial que los docentes mejoren y se mantengan actualizados para adaptar los currículos a las demandas de un mercado diversificado y exigente. Esto implica adquirir competencias teóricas, prácticas y de interacción social para poder diseñar actividades pedagógicamente relevantes, establecer relaciones efectivas con las familias, y utilizar técnicas de documentación y observación de manera efectiva. Este enfoque reconoce que los docentes deben adaptarse constantemente a un entorno cambiante. Por lo tanto, la formación continua no solo se convierte en un derecho, sino también en una obligación para todos los educadores comprometidos con la mejora continua de la práctica educativa (Wong y Liu, 2024). El hecho de que la mayoría de los encuestados afirmen que suelen informarse sobre lo que desconocen y que se sienten competentes para hacerlo, además de que cuenten con habilidades para enseñar, es un indicio positivo de que están preparados para cumplir con este requisito esencial.

La mayoría de los estudiantes encuestados (75.9%) creen que la carrera de Educación Infantil no es valorada positivamente ni respetada en la sociedad. Esto se refleja en el alto número de respuestas en las categorías de "Muy en desacuerdo" (37%) y "En desacuerdo" (38.9%). Solo una pequeña fracción (7.5%) considera que la carrera es valorada positivamente, y un 16.7% mantiene una postura neutral. Estos resultados indican que una significativa mayoría de los estudiantes percibe una falta de reconocimiento y respeto hacia la carrera de Educación Infantil. Esto puede influir en la motivación y percepción de su rol como futuros educadores. La percepción social

negativa puede ser un obstáculo que estos estudiantes deberán enfrentar tanto durante su formación como en su vida profesional. Es fundamental trabajar en cambiar esta percepción en la sociedad a través de la sensibilización y la promoción del rol tan importante que desempeñan los educadores infantiles en la sociedad.

Esta idea se confirma cuando se les pregunta si esta falta de reconocimiento puede afectar la moral y la motivación de los estudiantes que están cursando la carrera de Educación Infantil, donde la mayoría de los encuestados responde que sí. Este sentimiento está respaldado por la opinión de un 48.1% que están de acuerdo y un 22.2% que están totalmente de acuerdo con esta idea. Esta preocupación refleja cómo las percepciones sociales pueden influir significativamente en la experiencia educativa y el compromiso profesional de los estudiantes.

Además de esto, se les preguntó a los estudiantes si han tenido que enfrentar críticas y faltas de respeto hacia su elección de carrera. Un total de 66.7% de los encuestados, combinando los que están de acuerdo y totalmente de acuerdo, indican haber tenido que defender su decisión frente a aquellos que no consideran la Educación Infantil como una opción respetable. Estos números muestran que, aunque no todos los estudiantes han experimentado esta falta de reconocimiento, una proporción significativa sí lo ha hecho. Estos resultados subrayan la importancia de abordar las percepciones negativas hacia la Educación Infantil y promover una mayor valoración de esta carrera fundamental. Es esencial apoyar emocionalmente a los estudiantes y fortalecer su confianza en la elección de su carrera.

Para concluir el cuestionario, se plantearon dos preguntas abiertas. A continuación, se analizarán algunas de las respuestas ofrecidas por los estudiantes.

Las respuestas a la pregunta “¿Qué esperas obtener de tu formación en Educación Infantil y de tu futura carrera como maestro/a de Educación Infantil?” reflejan una diversidad de expectativas y aspiraciones entre los estudiantes:

Por un lado, muestran un compromiso con la enseñanza y el desarrollo integral de los alumnos, ya que varios de ellos esperan trabajar en un ambiente donde se respete a cada alumno mostrando una clara vocación por enseñar: *“Espero poder trabajar en un lugar donde se respete y respetar a cada uno de mis alumnos y enseñarles todo lo necesario ya sea de forma teórica como de forma moral a que sean personas*

preparadas para la sociedad en la que estamos y puedan enseñar a otras personas de modales y valores.” (participante 1)

Varios estudiantes destacan la importancia de obtener conocimientos y experiencias que les permitan enfrentar con éxito su futuro laboral. Esto incluye técnicas y estrategias pedagógicas, así como la capacidad de improvisar en el aula, la interacción con los padres... *“Conocimientos y experiencia para afrontar mi futuro laboral con éxito”* (participante 3) o *“Técnicas y estrategias para poder llevarlas a mi terreno, cuando pueda ejercer como docente”* (participante 5)

Muchos estudiantes expresan el deseo de seguir formándose y aprendiendo a lo largo de su carrera. La idea de la formación continua como un proceso esencial para ser un buen docente es recurrente. Algunos mencionan el interés en obtener una plaza fija en un centro educativo, indicando una búsqueda de estabilidad laboral y profesional: *“Seguir formándome y hacer lo que más me gusta durante toda la vida que es enseñar y seguir aprendiendo”* (participante 4) o *“Espero que me forme correctamente para poder ser una buena docente en un futuro”* (participante 23)

También desean enseñar a los niños a través de la empatía y el respeto, además de contribuir al desarrollo de habilidades sociales y académicas. La aspiración de tener un impacto significativo en la vida de los estudiantes y ser un referente positivo y un apoyo seguro para los niños: *“Poder transmitir mis conocimientos y además que los más pequeños y pequeñas aprendan a través de mí, enseñándoles un mundo que ahora mismo es desconocido. También me gustaría poder ver cómo van avanzando y consiguiendo todas sus metas y objetivos en la vida, viendo cuál está siendo su progresión académica y social”* (participante 27)

Además, las respuestas reflejan las motivaciones personales de los encuestados para llegar a ser un buen maestro y marcar la diferencia en la educación de los niños: *“Prepararme para poder ser lo que siempre he soñado una buena maestra”* (participante 19)

Incluso, algunos estudiantes ven la carrera de Educación Infantil como un medio para contribuir a mejorar el futuro de la sociedad y abordar problemas como el bullying: *“Poder hacer cambios necesarios en la educación, sobre todo centrarme en el tema del bullying (dado recientemente en las clases)”* (participante 40)

Por último, las respuestas a la pregunta “¿Qué consejo le darías a alguien que esté considerando estudiar Educación Infantil en el futuro?” ofrecen una visión sobre las motivaciones, expectativas y realidades que rodean a esta carrera, destacando la importancia de la vocación:

Muchos estudiantes enfatizan la importancia de tener vocación y apreciar la belleza de trabajar con niños pequeños: *“Es una carrera que te tiene que gustar por vocación y muy bonita, ya que son personas que están empezando a ver el mundo y tú tienes que abrirles el camino con todos los conocimientos que te sepas”* (participante 1)

Otros sugieren que el futuro estudiante debería seguir sus sueños y estar dispuesto a luchar por su deseo de ser maestro/a: *“Que escoja lo que le diga su corazón y que si de verdad quiere ser maestro de Educación Infantil, que luche por sus sueños”* (participante 2)

Algunos consejos enfatizan la necesidad de no dejarse influenciar por opiniones negativas externas y advierten no dejarse llevar por percepciones erróneas. *“No haga caso a la opinión de la gente y que estudie y vea lo que es la educación para los niños/as y lo importante que es”* (participante 20) o *“Que no escuche lo que digan los demás y si es lo que quiere hacer de verdad lo haga y que si quiere hacerlo como comodín para llegar a otra cosa se lo piense dos veces porque no es una carrera que se haga fácil si no te gusta del todo”* (participante 11)

Algunos sugieren adquirir experiencia previa en el ámbito educativo infantil para tomar una decisión informada: *“Que no es una carrera fácil, aunque mucha gente crea que sí, y que experimente el trabajo con niños en algún ámbito como ludoteca o algo así, antes de elegir la carrera de Ed. Infantil”* (participante 44)

Por último, algunas respuestas hacen hincapié en informar al futuro estudiante sobre los desafíos y responsabilidades específicas que enfrentará en su futuro profesional: *“Que le expliquen antes todo lo que no te cuentan que hay detrás (leyes, oposiciones, horas de por la tarde, ratios altísimas, imposible educación individualizada...)”* (participante 39)

7. CONCLUSIÓN

A lo largo del desarrollo de este Trabajo de Fin de Grado (TFG), se ha llevado a cabo un análisis exhaustivo que permite afirmar con solidez que los estudiantes de Educación Infantil poseen una gran vocación arraigada por la enseñanza. La vocación emerge como el eje central en la elección de la carrera de Educación Infantil. Los estudiantes manifiestan una clara inclinación y pasión por la enseñanza, evidenciando un compromiso profundo con la educación y el desarrollo integral de los niños. Esta vocación no solo se traduce en una elección académica, sino en una filosofía de vida. Aspiran a crear un impacto positivo en la vida de los niños, no solo a través de la enseñanza de conocimientos académicos, sino también inculcando valores y actitudes que contribuyan a su desarrollo integral. Este compromiso con la educación integral refleja una comprensión profunda y holística del rol del educador infantil.

Otro aspecto destacado en los futuros educadores es su actitud activa hacia el aprendizaje continuo. La formación docente se percibe no solo como un periodo académico, sino como un proceso constante de mejora y actualización. Los estudiantes demuestran un fuerte interés por adquirir nuevas habilidades y conocimientos, lo que refleja una dedicación inquebrantable a su desarrollo profesional y personal.

Sin embargo, a pesar de la fuerte vocación y el compromiso demostrado, los estudiantes son conscientes de los desafíos inherentes a la carrera de Educación Infantil. La percepción social de esta profesión a menudo no refleja la importancia y el impacto que tiene en la formación de las futuras generaciones, por lo que existe la necesidad de revalorizar la figura del educador infantil para poder otorgándole el reconocimiento y respeto que merece.

La realización de este TFG ha cumplido con los objetivos planteados. Se realizó una revisión bibliográfica sobre el acceso y motivación para estudiar Educación Infantil, y se diseñó un cuestionario que aportó valiosa información sobre las motivaciones del alumnado. Además, se exploraron la importancia de la "vocación" y la "motivación" en esta carrera, y de la formación docente. Se investigaron los factores que influyen en la elección de esta carrera y se analizaron las expectativas de los estudiantes que la eligen como primera opción frente a aquellos que la consideran una opción secundaria.

8. BIBLIOGRAFÍA

- Altamira Crevea, R. (1923). *Ideario pedagógico*. Madrid: Reus.
- Ametller, J. y Codina, F. (2017). *La mejora de la formación inicial de docentes. Reflexiones y propuestas. Programa de mejora e innovación en la formación inicial de maestros*. Colección Documentos MIF
- ANECA - Grupo de Magisterio (2004). *La adecuación de las titulaciones de Maestro al Espacio europeo de Educación Superior. Informe Final*. Madrid: ANECA.
- Anónimo (2023, septiembre 18). *La tasa de escolarización en Educación Infantil en España ya es prácticamente plena a los tres años*. Éxito Educativo. <https://exitoeducativo.net/la-tasa-de-escolarizacion-en-educacion-infantil-en-espana-ya-es-practicamente-plena-a-los-tres-anos/>
- Asale, R.-., & Rae. (s. f.). *vocación / Diccionario de la lengua española*. «Diccionario de la Lengua Española» - Edición del Tricentenario. <https://dle.rae.es/vocaci%C3%B3n>
- Boletín Oficial del Estado. —Núm. 199. Ley de 17 de julio de 1945 sobre Educación Primaria. <https://hisedu.deigualaiqual.net/wp-content/uploads/ley-de-educacion-de-1945.pdf>
- Coba, E. (2011). La formación inicial del profesorado en el Espacio europeo de Educación Superior. *CEE Participación Educativa*, 16. Monográfico.
- Decreto 37/2022, de 29 de septiembre, por el que se establece la ordenación y el currículo de la educación infantil en la Comunidad de Castilla y León.
- Egido, I. (2020). El acceso a la formación docente inicial en Europa: políticas e investigación. *Revista Española de Educación Comparada*, 35, 197–211. <https://doi.org/10.5944/reec.35.2020.24192>
- Estable, C. (1970). *El reino de las vocaciones*. Editorial Medina. Montevideo, Uruguay.

- Gómez López, S. (2019). *Revisión bibliográfica sobre la importancia y el sentido de la vocación en los estudiantes de maestro en Educación Infantil* [Trabajo Fin de Grado, Universidad de Jaén].
- González-Blasco, P y González-Anleo, J. (1993). *El profesorado en la España actual. Informe sociológico sobre el profesorado no universitario*. Madrid, España: Fundación Santa María.
- Gracia, D. (2007). La vocación docente. *Anuario Jurídico y Económico Escuarialense*, 40,807-816.
- Hueso González, A., y Cascant i Sempere, M. J. (2012). *Metodología y técnicas cuantitativas de investigación*. Cuadernos docentes en proceso de desarrollo. Editorial Universitat Politècnica de València.
- Infante, G. S., y Zárate de Lara, G. (2010). *Métodos estadísticos: Un enfoque interdisciplinario*. México.
- Lanier, JE, y Little, JW (1986). Investigación sobre la formación docente. En MC Wittrock (Ed.), *Handbook of research on teaching* (3.^a ed.), págs. 527-569. Nueva York: MacMillan Publishing.
- Larrosa Martínez, F. (2010). Vocación docente versus profesión docente en las organizaciones educativas. *REIFOP*, 13 (4). <https://www.redalyc.org/pdf/2170/217015570004.pdf>
- Lee, P., Joo, S. H., y Lee, S. (2019). Examining stability of personality profile solutions between Likert-type and multidimensional forced choice measure. *Personality and Individual Differences*, 142,13-20.
- Lepper, M. R. y Greene, D. (1978). *The hidden cost of reward*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Ley 169/1965, de 21 de diciembre, sobre reforma de la Enseñanza Primaria. <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-1965-21380>
- Martín, D. L. (1983). *Origen y evolución de los docentes de primera enseñanza*. Campo Abierto, 2, 165-185 <http://hdl.handle.net/11162/29311>

- Martínez, V., y Yesaved, M. (2018). *Las estrategias de afrontamiento y su influencia en la calidad de vida de las personas en proceso de recuperación del trastorno por consumo de sustancias del centro gran renacer* (Bachelor's thesis, Universidad Tecnológica Indoamérica). Recuperado el 19 de abril de 2019 de <http://repositorio.uti.edu.ec/handle/123456789/962>
- MEC (1989). *Diseño curricular base en la escuela de educación infantil*. Madrid: MEC.
- Mir, M.L. y Ferrer, M. (2014). Aproximación a la situación actual de la formación del profesorado de educación infantil. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 17(2), 235-255.
- Montero, L. (2002). *La formación inicial, ¿puerta de entrada al desarrollo profesional?*. *Educar*, 30, 69-89.
- Montero, L. (1985). *Alternativas de futuro para el perfeccionamiento y especialización del profesorado de EGB*. [Tesis doctoral. Santiago: Universidad de Santiago de Compostela]
- Mórtola, G. y Lavalletto, M.M. (2018). ¿Elegir por vocación o elegir la vocación? El discurso vocacional en estudiantes de profesorado y docentes noveles de nivel primario. *Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación*, 13(2), 33-51.
- Muñoz-Repiso, M. (2010). Educar desde la compasión apasionada. *REICE, Revista Iberomaericana Sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 8(2), 217-223.
- Olmo, M. L. (2016, 22 febrero). *¿Por qué Educación Infantil?* El Café de Pombo. <https://elcafedepombo.wordpress.com/2016/02/22/por-que-educacion-infantil/>
- Raffo, L. (2022). Motivación y vocación: herramientas fundamentales para la educación.
- Real Decreto 1892/2008, de 14 de noviembre, por el que se regulan las condiciones para el acceso a las enseñanzas universitarias oficiales de grado y los procedimientos de admisión a las universidades públicas españolas.

Real Decreto 95/2022, de 1 de febrero, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Infantil.

Revesado Carballares, D. (2018). El proceso de Bolonia y la admisión a la universidad. La realidad del sistema universitario español en perspectiva comparada. *Revista Española de Educación Comparada*, 32, 169-180

Revesado Carballares, D., & Gutiérrez Rodríguez, D. (2023). Políticas de acceso y admisión hacia los programas de formación inicial docente en España y Portugal: Un estudio comparado. *Papeles Salmantinos De educación*, (27), 97–124. <https://doi.org/10.36576/2695-5644.27.97>

Rovira-Salvador, I. (2018). Motivación extrínseca: definición, características y efectos. *Psicología y Mente*. Recuperado de <https://psicologiymente.com/psicologia/motivacion-extrinseca>

Suárez Lindao, B. G., & Maggi Garcés, B. L. (2020). Escala de Likert en el nivel de conocimiento de Diabetes Tipo 2 en la provincia de Santa Elena. *Revista Ciencias Pedagógicas e Innovación*, 8(1), 78-83

Téllez, G. L. (2010). La formación de maestros en el siglo XXI. *Magister: Revista miscelánea de investigación*, (23), 113-117.

Torres-Hernández, E. F. (2022). Diseño y validación de un cuestionario de vocación docente para profesores (CVOC-D). *Fuentes/Revista Fuentes*, 1(24), 104-115. <https://doi.org/10.12795/revistafuentes.2022.15751>

Universidad de Valladolid. (2010). *Memoria de Plan De Estudios del Título de Grado Maestro -O Maestra- en Educación Infantil por La Universidad de Valladolid*. Recuperado de: [https://www.feyts.uva.es/sites/default/files/MemoriaINFANTIL\(v4\).pdf](https://www.feyts.uva.es/sites/default/files/MemoriaINFANTIL(v4).pdf)

Vega, L. (2017): La globalización en los procesos y programas de formación de maestros en España. Qué podemos aprender y qué debemos mejorar. Hacia una reconsideración del modelo de formación. En M.V. Pires; C. Mesquita; R.P. Lopes; G. Santos; M. Cardoso; J.S. de P.C. Sousa Y C. Teixeira (Eds.), *Livro de*

atas do II Encontro Internacional de Formação na Docencia (INCTE) (pp. 27-38). Bragança: Instituto Politécnico de Bragança

Vega, L. y Hernández, J. C. (2015). Spain and France: Moving from democratization towards elitism in access to higher education. EN: V. Stead (Ed.), *International Perspective on Higher Education Admission Policy. A Reader* (pp. 114-127). Peter Lang.

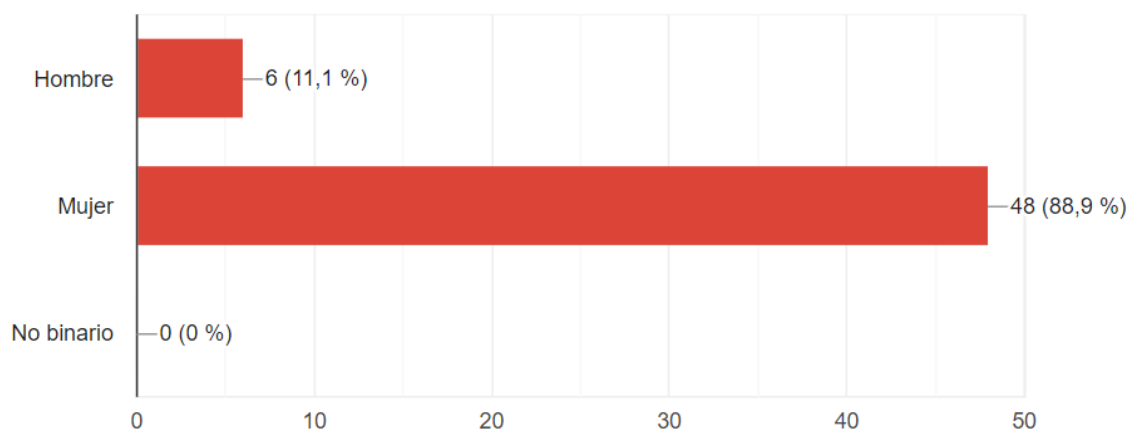
Wong, CYE y Liu, WC (2024). Desarrollo de la identidad profesional docente: perspectivas desde la teoría de la autodeterminación. *Revista Europea de Formación Docente*, 1–19. <https://doi.org/10.1080/02619768.2024.2371981>

9. ANEXOS

Anexo 1. Cuestionario para estudiantes

Gráfico 0.

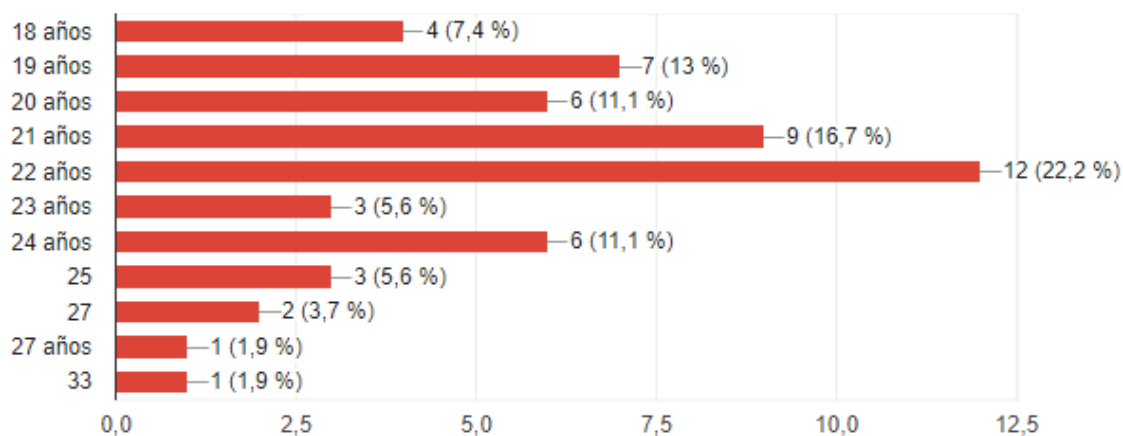
Ítem 1. ¿Con qué género te identificas?



Fuente: Elaboración Propia

Gráfico 1.

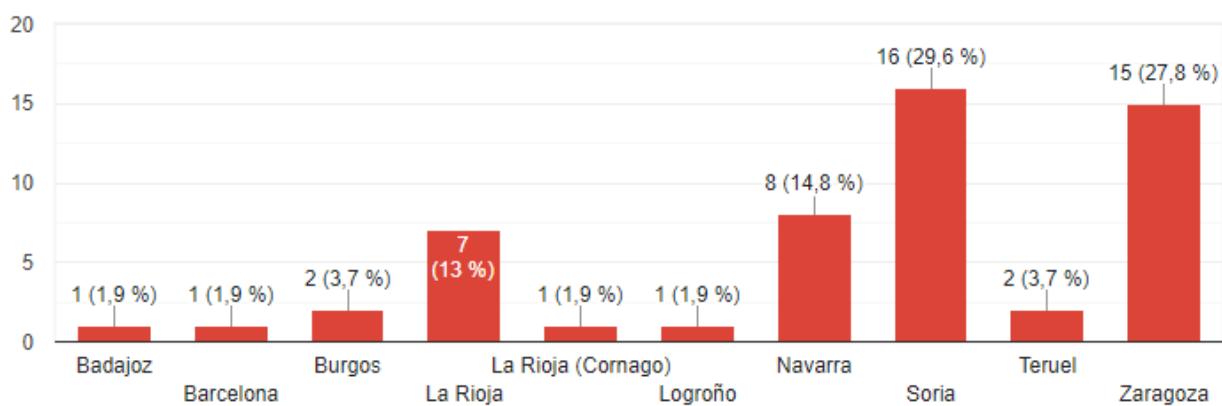
Ítem 2. ¿Qué edad tienes?



Fuente: Elaboración Propia

Gráfico 2.

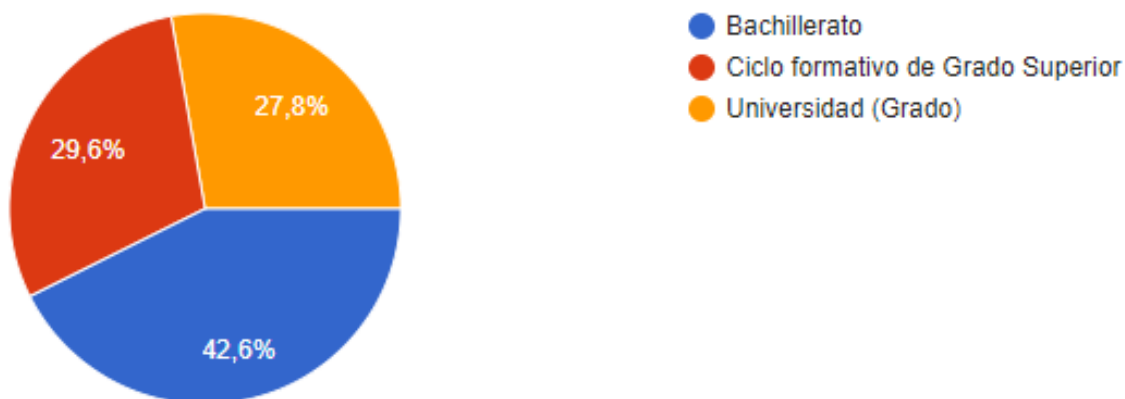
Item 3. ¿Cuál es tu provincia de nacimiento?



Fuente: Elaboración Propia

Gráfico 3.

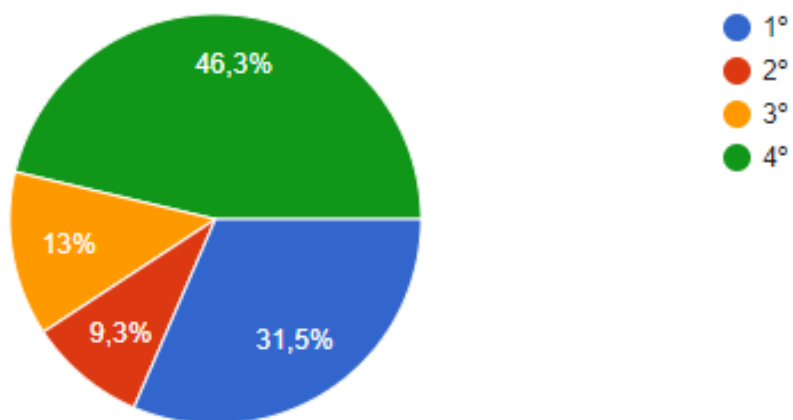
Item 4. ¿Cuál es tu nivel de estudios más alto completado?



Fuente: Elaboración Propia

Gráfico 4.

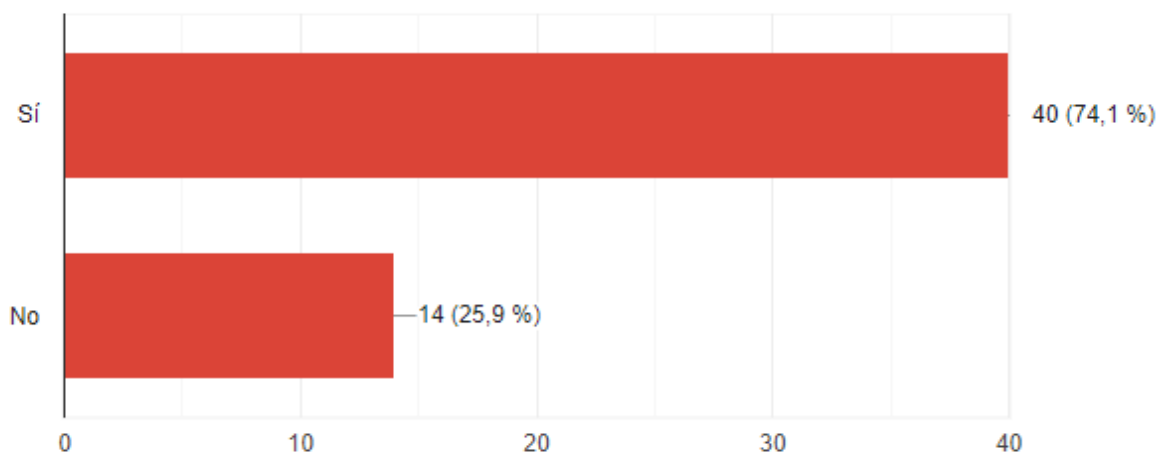
Item 5. ¿En qué curso del grado de Educación Infantil te encuentras actualmente?



Fuente: Elaboración Propia

Gráfico 5.

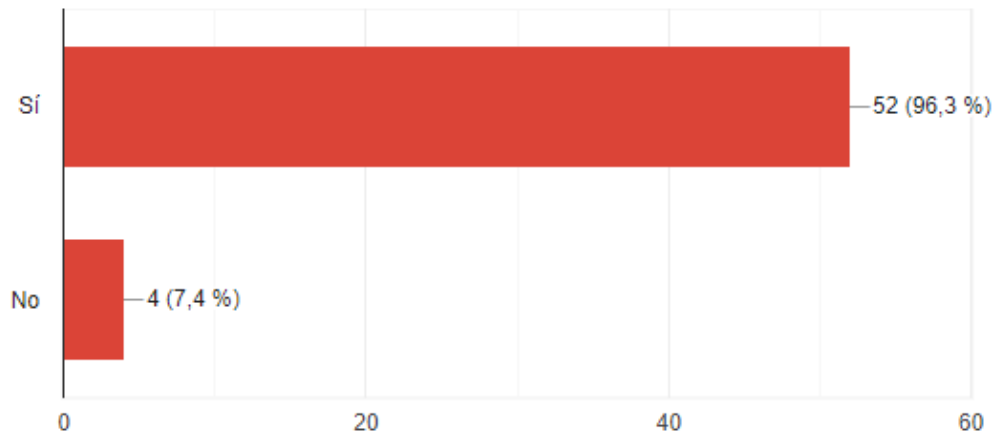
Item 6. ¿Has tenido alguna experiencia laboral previa en el ámbito educativo?



Fuente: Elaboración Propia

Gráfico 6.

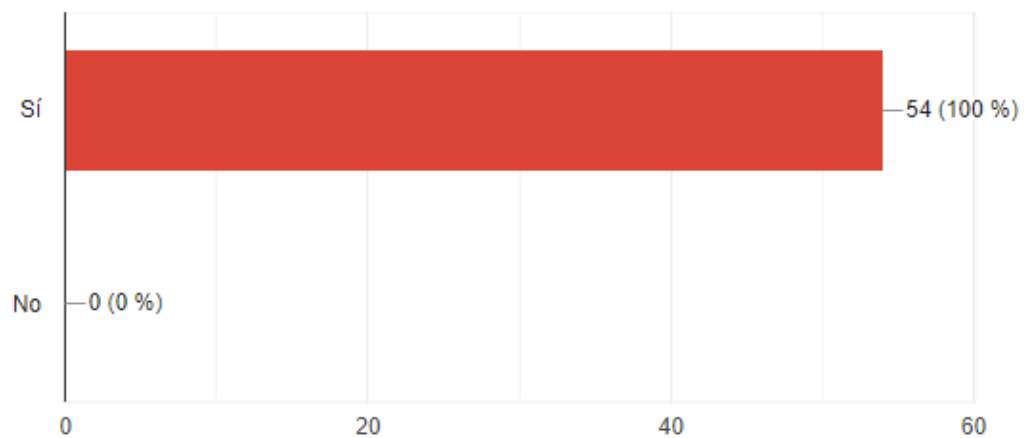
Item 7. *¿Consideras que tienes vocación por la enseñanza?*



Fuente: Elaboración Propia

Gráfico 7.

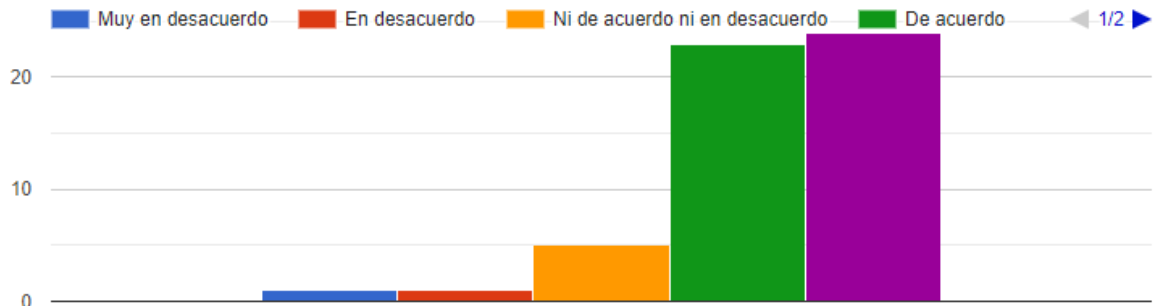
Item 8. *¿Disfrutas explicando y enseñando a otras personas?*



Fuente: Elaboración Propia

Gráfico 8.

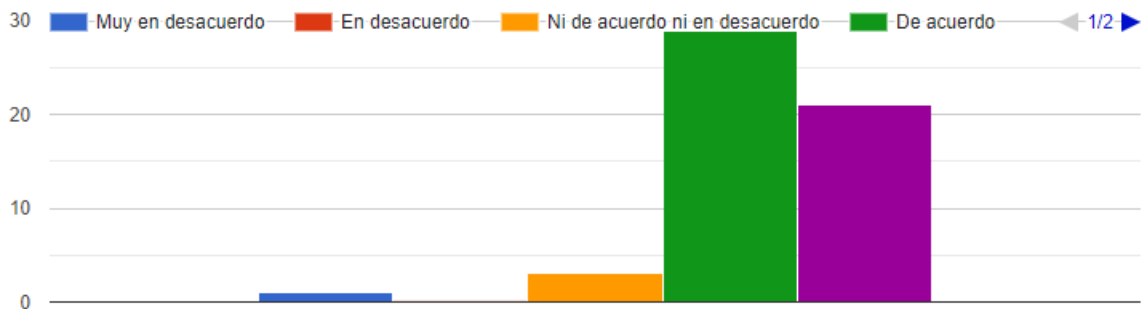
Item 9. ¿Sueles buscar explicaciones informarte sobre lo que desconoces o no entiendes?



Fuente: Elaboración Propia

Gráfico 9.

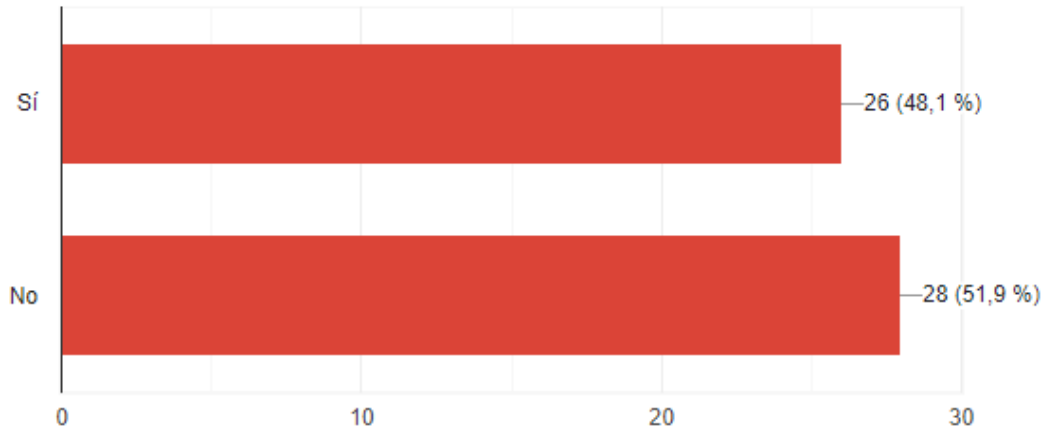
Item 10. ¿Crees que tienes habilidades para enseñar?



Fuente: Elaboración Propia

Gráfico 10.

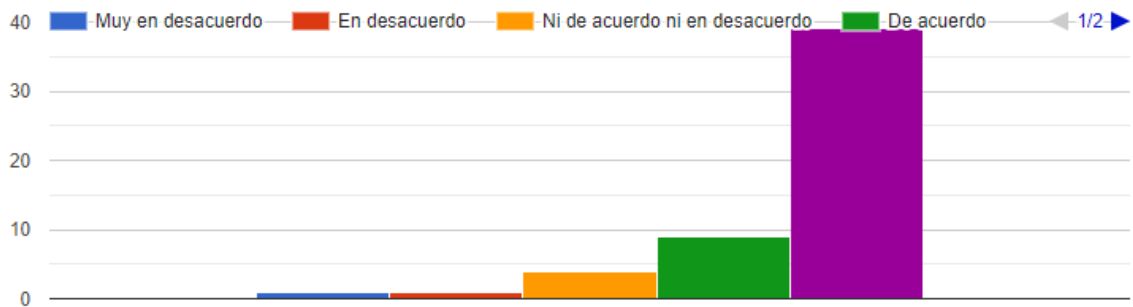
Item 11. ¿Recibiste influencia de algún maestro/a o modelo de rol que te inspiró a estudiar Educación Infantil?



Fuente: Elaboración Propia

Gráfico 11.

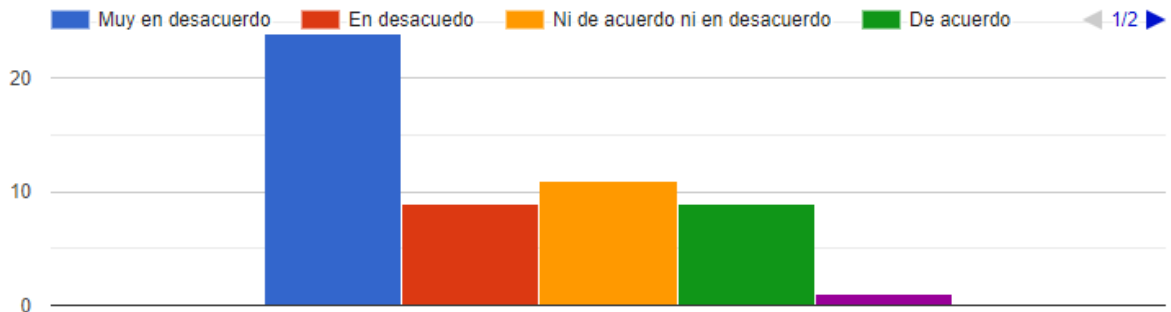
Item 12. ¿Te sientes seguro/a de tu elección de carrera?



Fuente: Elaboración Propia

Gráfico 12.

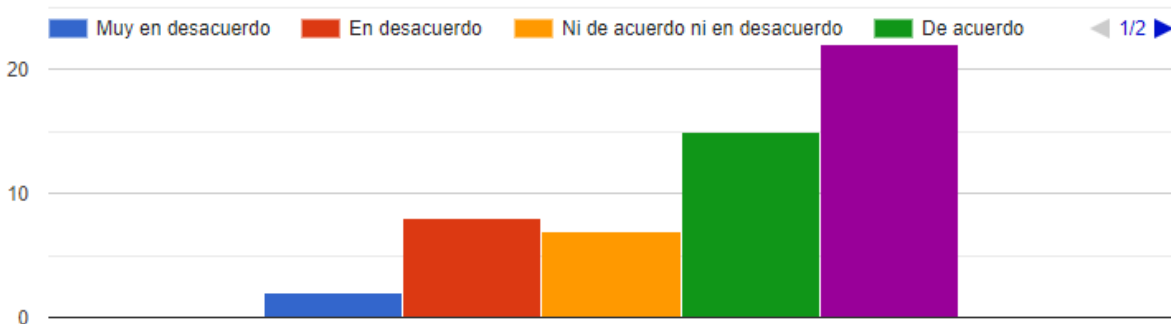
Item 13. ¿Influyó en tu elección el hecho de que la nora de acceso a esta carrera sea relativamente baja?



Fuente: Elaboración Propia

Gráfico 13.

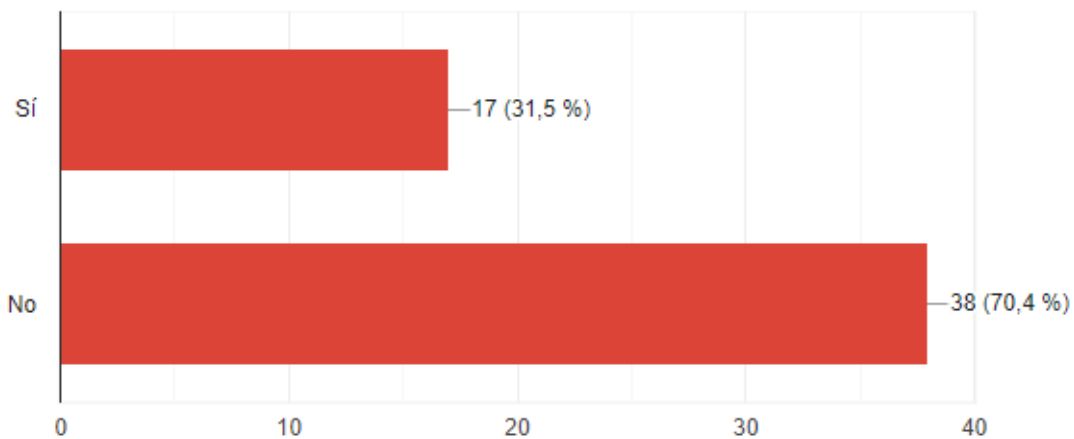
Item 14. ¿Consideras que la carrera de Educación Infantil es tu primera opción o consideraste otras opciones antes de decidirte por esta carrera?



Fuente: Elaboración Propia

Gráfico 14.

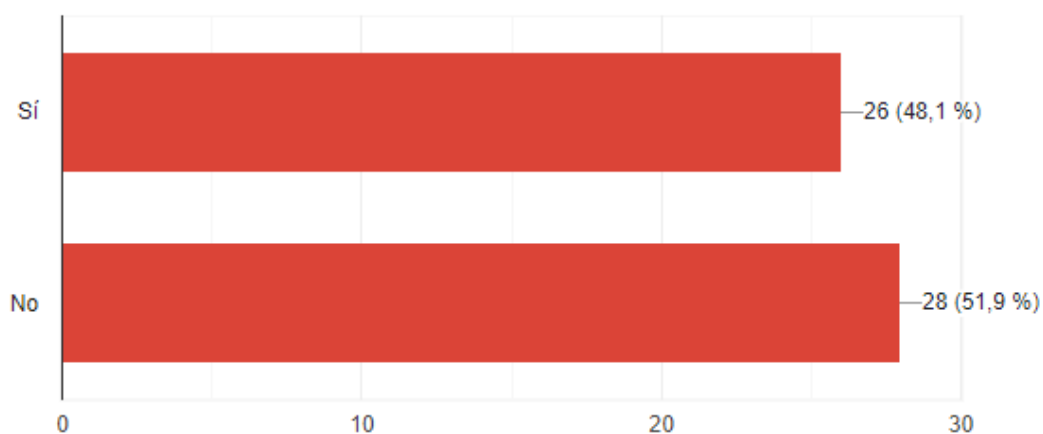
Item 15. ¿Estás pensando en la carrera de Educación Infantil como un trampolín para acceder a otra disciplina en el futuro?



Fuente: Elaboración Propia

Gráfico 15.

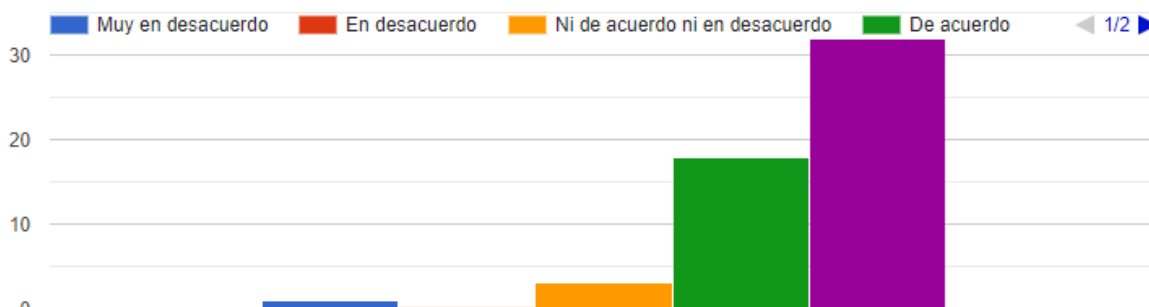
Item 16. ¿Has sentido dudas sobre tu elección de estudiar Educación Infantil debido a que en el futuro podría ser difícil conseguir plaza?



Fuente: Elaboración Propia

Gráfico 16.

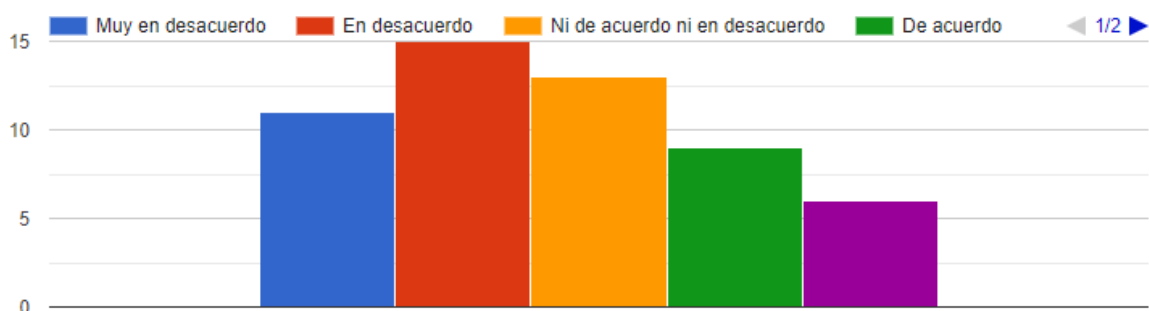
Item 17. *¿Estás dispuesto/a a enfrentar los desafíos académicos y profesionales que implica la carrera de Educación Infantil?*



Fuente: Elaboración Propia

Gráfico 17.

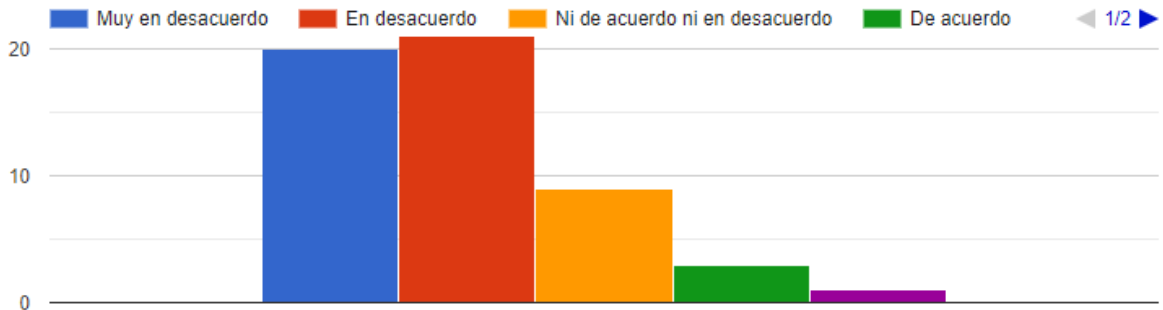
Item 18. *¿Recibiste orientación académica o profesional sobre la carrera de Educación Infantil antes de decidirte a estudiarla?*



Fuente: Elaboración Propia

Gráfico 18.

Item 19. ¿Crees que la carrera de Educación Infantil es valorada positivamente y respetada en la sociedad?

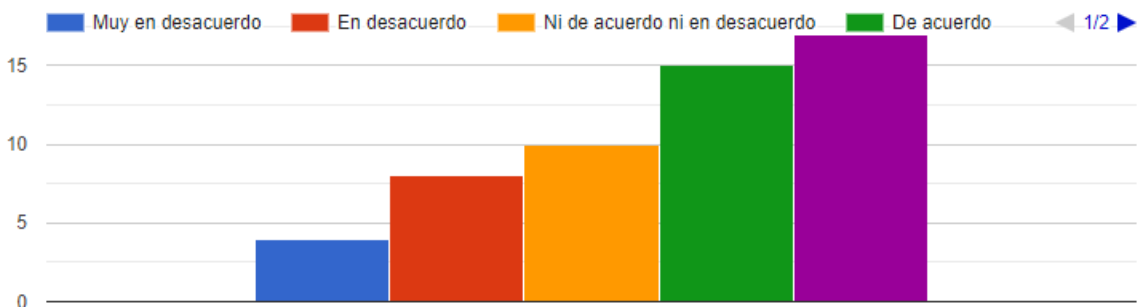


Fuente: Elaboración Propia

Gráfico 19.

Item 20. ¿Has experimentado algún tipo de estigma o falta de reconocimiento social por elegir la carrera de Educación Infantil?

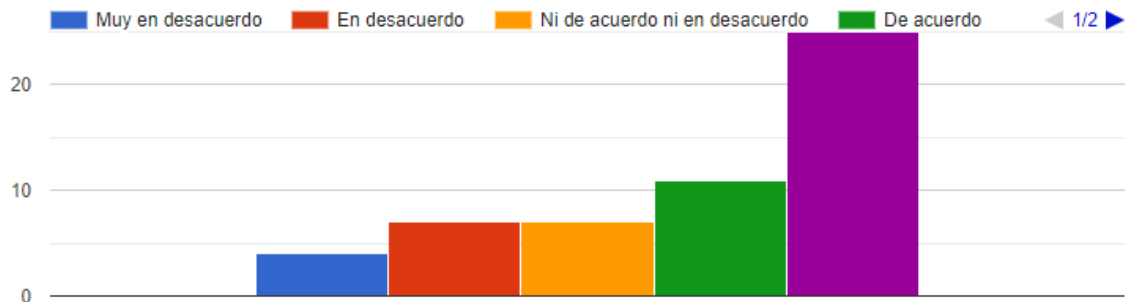
20. ¿Has experimentado algún tipo de estigma o falta de reconocimiento social por elegir la carrera de Educación Infantil? [Copiar](#)



Fuente: Elaboración Propia

Gráfico 20.

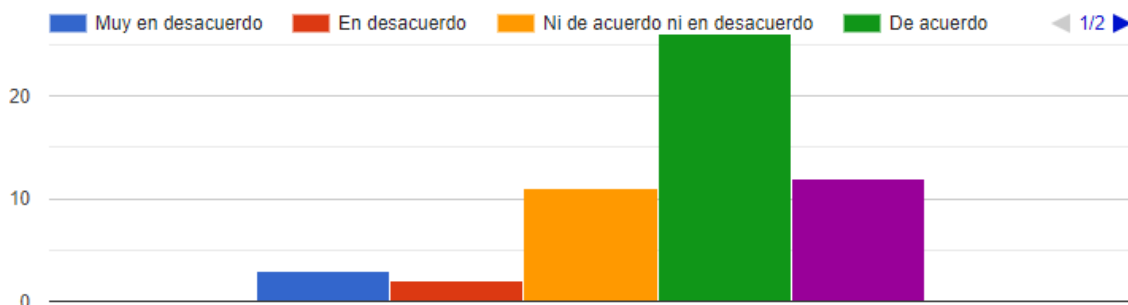
Item 21. ¿Has tenido que defender tu elección de estudiar Educación Infantil frente a la opinión de otras personas que no consideran esta carrera como una opción respetable?



Fuente: Elaboración Propia

Gráfico 21.

Item 22. ¿Crees que la falta de reconocimiento hacia la carrera de Educación Infantil podría afectar la moral y la motivación de los estudiantes que están cursando esta carrera?



Fuente: Elaboración Propia

Gráfico 22.

Item 23. ¿Qué esperas obtener de tu formación en Educación Infantil y de tu futura carrera como maestro/a de Educación Infantil?

Poder hacer cambios necesarios en la educación, sobre todo centrarme en el tema del bullying (dado recientemente en las clases)
Llegar a ser una buena maestra
Espero que me forme correctamente para poder ser una buena docente en un futuro
Seguir formándome y hacer lo que más me gusta durante toda la vida que es enseñar y seguir aprendiendo
Herramientas y conocimientos válidos para emplearlos en mi docencia
Técnicas y estrategias para poder llevarlas a mi terreno, cuando pueda ejercer como docente.
Una plaza fija en un centro educativo como profesora de Pedagogía Terapéutica
Prepararme para poder ser lo que siempre he soñado una buena maestra.
Espero conseguir alcanzar un conocimiento sobre la manera de enseñar a niños v niñas al igual que tratar

Fuente: Elaboración Propia

Gráfico 23.

Item 24. ¿Qué consejo le darías a alguien que esté considerando estudiar Educación Infantil en el futuro?

Que si quiere realmente meterse que lo haga por vocación y le eche ganas, es una carrera muy dura por mucho que digan que es de las más fáciles.
Que si el quiere hacerlo que lo haga
Que lo haga por vocación y no por descarte
Que si es lo que realmente le gusta, siga adelante, ya que considero que es una profesión muy bonita y es muy importante la educación de los niños en sus primeros años de vida
Que si es lo que más le gusta y a lo que busca dedicarse toda su vida que no se lo piense y que lo haga
Merece la pena porque es una carrera muy humana que sienta las bases de todas las demás
Que ha elegido una de las carreras más bellas porque va a aprender a nivel social, interpersonal e interpersonal.
Solo si te gusta estúdialo, no por indecisión te metas a esta carrera hay que tener vocación, son niños. Hay

Fuente: Elaboración Propia